

**INCIDENCIA DE FACTORES DE RIESGO PSICOSOCIAL  
EN LA APARICIÓN DE CONDUCTAS AGRESIVAS EN  
JÓVENES CON EDADES ENTRE LOS 17 Y 21 AÑOS.**

**GINA CONCEPCION ARRIETA LOBO.  
YENIS MARIA OLAVE CASTAÑO.**

**CORPORACION UNIVERSITARIA TECNOLOGICA DE BOLIVAR  
FACULTAD DE PSICOLOGIA  
CARTAGENA D.T Y C.  
1999.**

## **TABLA DE CONTENIDO**

RESUMEN

INTRODUCCION

CONTROL DE VARIABLES

METODO

    Diseño

    Participantes

    Instrumentos

    Procedimiento

RESULTADOS

DISCUSION

REFERENCIAS

ANEXOS

**INCIDENCIA DE FACTORES DE RIESGO PSICOSOCIAL EN LA  
APARICION DE CONDUCTAS AGRESIVAS EN JOVENES CON  
EDADES COMPRENDIDAS ENTRE LOS 17 Y 21 AÑOS**

**GINA CONCEPCION ARRIETA LOBO  
YENIS MARIA OLAVE CASTAÑO**

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARCIAL, PARA  
OPTAR EL TITULO DE PSICOLOGO**

**ASESOR  
LUZ FEDRA RUA GUTIERREZ  
PSICOLOGA**

**CORPORACION UNIVERSITARIA TECNOLOGICA DE BOLIVAR  
FACULTAD DE PSICOLOGIA  
CARTAGENA D T Y C.  
1999.**

Cartagena, 5 de Octubre de 1.999.

Señores  
COMITÉ DE PROYECTOS  
Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar  
Facultad de Psicología  
Ciudad.

Cordial saludo

Por medio de la presente me dirijo a usted (es). A petición de las señoritas Gina C. Arrieta Lobo y Yenis M. Olave Castaño. Estudiantes de Psicología, con el objeto de presentarle (s) el trabajo de Grado titulado **INCIDENCIA DE FACTORES DE RIESGO PSICOSOCIAL EN LA APARICION DE CONDUCTAS AGRESIVAS EN JOVENES CON EDADES COMPRENDIDAS ENTRE 17 Y 21 AÑOS**; del cual como asesor autorizo y pongo a su disposición para su debido estudio, revisión y aprobación, como requisito para optar el título de Psicólogo.

Agradeciendo la atención prestada a la presente

Atentamente

---

Asesor

Cartagena, 5 de Octubre de 1999.

Señores  
COMITÉ DE PROYECTOS  
Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar  
Facultad de psicología  
Ciudad

Cordial saludo.

Nos permitimos presentar a consideración de ustedes el trabajo de Grado titulado **INCIDENCIA DE FACTORES DE RIESGO PSICOSOCIAL EN LA APARICION DE CONDUCTAS AGRESIVAS EN JOVENES CON EDADES COMPRENDIDAS ENTRE 17 Y 21 AÑOS**. Para su debido estudio, revisión y aprobación, como requisito para optar el título de Psicólogo.

Agradeciéndole de antemano la atención prestada.

Atentamente

---

Gina C. Arrieta Lobo  
Cod. 9413019.

---

Yenis M. Olave Castaño  
Cod. 9413054.

Artículo 105

La Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar se reserva el derecho de propiedad intelectual de todos los trabajos de Grado, y no pueden ser explotados comercialmente sin su autorización.

Nota de aceptación

---

---

---

---

Presidente del jurado

---

Jurado

---

Jurado

Cartagena, 5 de octubre de 1999.

## Lista de tablas

Tabla 1

Donde vivías antes. Pag. 72

Tabla 2

Cuanto tiempo tienes de vivir en el barrio. Pag. 72

Tabla 3

La casa donde vives es. Pag. 73

Tabla 4

Tu casa está construida en. Pag. 73

Tabla 5

Cuántas personas viven en tu casa. Pag. 74

Tabla 6

Cuántos cuartos tiene tu casa. Pag. 74

Tabla 7

Cuántos cuartos utilizan como dormitorio. Pag. 75

Tabla 8

La casa donde vives cuenta con servicios de. Pag. 75

Tabla 9

Cuando estabas pequeño y te portabas mal como te castigaban. Pag. 76

Tabla 10

Cuando tus padres te querían llamar la atención algo malo que hubieras hecho como lo hacían. Pag. 76

Tabla 11

Quien te imponía los castigos. Pag. 77

Tabla 12

Cuando estabas niño y te maltrataban que sentías por la persona que lo hacía. Pag. 77

Tabla 13

Cuando te imponen castigo ahora como lo tomas. Pag. 78

Tabla 14

Cuando estas rabioso como reaccionas. Pag. 78

Tabla 15

Las personas con quien vives dialogan sobre las situaciones que se presentan a nivel familiar. Pag. 79

Tabla 16

Es frecuente ver en tu hogar. Pag. 79

Tabla 17

Compartes con tus vecinos actividades recreativas. Pag. 80

Tabla 18

Quien aporta la plata para el sustento de tu hogar. Pag. 80

Tabla 19

Edad del padre. Pag. 81

Tabla 20

Escolaridad del padre. Pag. 81

Tabla 21

Trabajo número de días a la semana del padre. Pag. 82

Tabla 22

Horario número de horas del padre. Pag. 82

Tabla 23

Edad de la madre. Pag. 83

Tabla 24

Escolaridad de la madre. Pag. 83

Tabla 25

Trabajo número de días a la semana de la madre. Pag. 84

Tabla 26

Horario número de horas de la madre. Pag. 84

Tabla 27

Que actividades realizan estas personas. Pag. 85

Tabla 28

A que te dedicas tu. Pag. 85

Tabla29

Haces parte de algún grupo. Pag. 86

Tabla 30

Has estado alguna vez privado de la libertad en CAI, Estaciones de policía o Instituciones. Pag. 86

## Lista de figuras

Figura 1

Distribución (en porcentajes) del lugar donde viven los jóvenes. Pag. 87

Figura 2

Distribución (en porcentajes) del tiempo que tiene los jóvenes de vivir en el barrio.  
Pag. 87

Figura 3

Distribución (en porcentajes) obtención de la casa de los jóvenes encuestados. Pag.88

Figura 4

Distribución (en porcentajes) de la estructura de las casas de los jóvenes encuestados.  
Pag. 88

Figura 5

Promedio de número de personas que viven en las casas de los jóvenes encuestados.  
Pag. 89

Figura 6

Distribución (en porcentajes) del número de cuartos que tienen las casas de los jóvenes encuestados. Pag. 89

Figura 7

Distribución (en porcentajes) del número de cuartos que utilizan como dormitorio.  
Pag. 90

Figura 8

Distribución (en porcentajes) del tipo de castigo que utilizaron con los jóvenes encuestados cuando eran niños. Pag. 90

Figura 9

Distribución (en porcentajes) del tipo de llamado de atención que realizaban los padres a los jóvenes encuestados cuando eran niños. Pag. 91

Figura 10

Distribución (en porcentajes) acerca de la persona que imponía los castigos a los jóvenes encuestados. Pag. 91

Figura 11

Distribución (en porcentajes) acerca del sentimiento que expresaban los jóvenes cuando eran niños a la persona que los maltrataba. Pag. 92

Figura 12

Distribución (en porcentajes) acerca de las actitudes que asumen los jóvenes encuestados cuando son castigados actualmente. Pag. 92

Figura 13

Distribución (en porcentaje) acerca de la reacción que toman los jóvenes encuestados cuando están rabioso. Pag. 93

Figura 14

Distribución (en porcentaje) acerca de la presencia o no de dialogo en situaciones a novel familiar de los jóvenes encuestados. Pag. 93

Figura 15

Distribución (en porcentaje) acerca de las conductas que se ven frecuentemente en los hogares de los jóvenes encuestados. Pag. 94

Figura 16

Distribución (en porcentaje) acerca de si comparten o no actividades recreativas los jóvenes encuestados con sus vecinos. Pag. 94

Figura 17

Distribución (en porcentajes) acerca de la persona que aporta la plata para el sustento del hogar de los jóvenes encuestados. Pag. 95

Figura 18

Distribución (en porcentajes) acerca de la escolaridad de los padres de los jóvenes encuestados. Pag. 95

Figura 19

Distribución (en porcentajes) acerca del número de días a la semana que trabajan los padres de los jóvenes encuestados. Pag. 96

Figura 20

Distribución (en porcentajes) acerca del número de horas que trabajan los padres de los jóvenes encuestados. Pag. 96

Figura 21

Distribución (en porcentajes) acerca de la escolaridad de las madres de los jóvenes encuestados. Pag. 97

Figura 22

Distribución (en porcentaje) acerca del número de días a la semana que trabajan las madres de los jóvenes encuestados. Pag. 97

Figura 23

Distribución (en porcentaje) acerca del número de horas que trabajan las madres de los jóvenes encuestados. Pag. 98

Figura 24

Distribución (en porcentaje) acerca de las actividades que realizan las personas que viven en las casas de los jóvenes encuestados. Pag. 99

Figura 25

Distribución (en porcentaje) acerca de las actividades a las que se dedican los jóvenes encuestados. Pag. 99

Figura 26

Distribución (en porcentaje) acerca de si los jóvenes pertenecen o no a algún grupo.  
Pag. 100

Figura 27

Distribución (en porcentaje) acerca de si los jóvenes encuestados han estado o no privados de la libertad. Pag. 100

## *Dedicatoria*

*A mi madre que aunque partió cuando apenas comenzaba mi carrera, no permitió que abandonara el camino, dándome fuerzas y fe, aun en los momentos mas difíciles. Mamí hoy allá en el cielo donde se que estas por lo buena madre y excelente esposa que fuiste, debes estar feliz y orgullosa porque se ha empezado a hacer realidad tu mas grande sueño en vida.*

*Gracias por todo y que tu protección nunca nos abandone a tus hijos.*

*A mi padre por su fe, apoyo incondicional, sacrificio y ejemplo de vida.*

*A mis hermanos José Nicolás, Leila, Milecto y Tatiana por su comprensión y buen humor en mis momentos de tristeza y desesperación.*

*A mi abuela Ana, tío Toma y tía Rocí, porque al faltar mi madre siempre han estado allí con su nobleza y apoyo sirviéndome de ayuda.*

*A Edwin, mi novio por tu colaboración, paciencia, comprensión, amor, por creer en mí y por ser una de las personas que me impulsa a seguir adelante.*

*A mi compañera y amiga Yenis, porque a pesar de lo difícil de nuestros temperamentos, siempre hubo tolerancia.*

*A mis amigas Zeudy y Lesly por hacer divertido mi paso por la universidad y porque a pesar de no seguir juntas la carrera nuestra amistad perdura.*

*A Dios por lo bello de la vida, permitiendo alcanzar esta meta. Gracias señor por poner en mi camino a todas las personas que de una u otra forma me han apoyado, aportando sus conocimientos, amor y fe, a alcanzar este sueño:*

*Gracias padre y bendícelos a todos.*

*Gina.*

## *Agradecimientos*

*El éxito en la vida, en el trabajo y en el estudio no lo logramos solas, detrás de esto hay muchas personas a las cuales les damos nuestros mas sinceros agradecimientos. Y que Dios derrame grandes bendiciones sobre ellos.*

*A nuestros padres porque además de la vida nos han brindado su apoyo incondicional, su voz de aliento, sus esperanzas y orgullo puestos en nosotras es lo que nos ha impulsado a salir adelante y porque sin su apoyo económico no lo hubiésemos logrado.*

*A nuestros profesores Diana Berrocal, Deniris Acosta, Mónica Mojica, Bradles Melendez, Fernando Guerrero y la decana María del Pilar Herrera, por aportarnos sus conocimientos, descubrir nuestras fortalezas y hacernos amar la psicología.*

*A William Arellano porque a través de su sencillez y serenidad nos permitió ver la luz al final del camino en los momentos mas difíciles.*

*A Edwin Buelvas por estar allí incondicionalmente, en el momento en que más necesitamos de él.*

*A Willington y Orlinda quienes a pesar de no conocernos nos brindaron su colaboración y paciencia.*

*A nuestro amigo Dimas Arias porque nunca existió un no, a pesar de que estaba pasando por el mismo proceso de nosotras y por los buenos aportes que hizo a nuestro trabajo.*

*A Yina Mercedes García, (amiga y prima) porque llegó como enviada de Dios en el momento justo y además siempre ha esta allí cuando te he necesitado.*

*Y a todas aquellas personas que de una u otra manera hicieron posible la realización de este trabajo.*

*Gracias.*

*Gina y Yenís.*

## **RESUMEN**

Este es un estudio de tipo no experimental, cuyo objetivo es describir los factores de riesgo psicosocial que inciden en la aparición de conductas agresivas en jóvenes con edades comprendidas entre 17 y 21 años, residentes en el sector Rafael Nuñez del barrio Olaya Herrera de la Zona Sur-oriental de la ciudad de Cartagena, para determinar aspectos sobre los cuales puedan hacerse futuras intervenciones, promoción y prevención cuya repercusión sean de carácter más definitivos para la población en estudio. Para esta investigación se diseñó y validó un instrumento que evalúa los factores. El instrumento fue aplicado a 95 jóvenes entre los 17 y 21 años, se realizaron cuatro sesiones en total. Se evidenció mediante la aplicación de la encuesta F.P.G.A. y del análisis de resultados la existencia de factores de riesgo psicosociales como: Maltrato infantil, Violencia intrafamiliar, Bajos ingresos económicos, Bajos niveles educativos, Pandillas y Hacinamiento, que potencializan la aparición de conductas agresivas en estos jóvenes. Este estudio es de tipo social; muchas veces las políticas gubernamentales restan importancia a estas investigaciones, centrándose solo en crear instituciones y no se busca el porqué del problema de la agresión. Por esto es necesario recuperar la importancia de la investigación social como mecanismo que permita planificar acciones y priorizarlas siempre y cuando la investigación de vuelque a la acción.

**INCIDENCIA DE FACTORES DE RIESGO PSICOSOCIALES EN LA APARICIÓN DE CONDUCTAS AGRESIVAS EN JOVENES CON EDADES COMPRENDIDAS ENTRE LOS 17 Y 21 AÑOS.**

El fenómeno de la agresión, que muchas veces explota en violencia y delincuencia ha llegado a ser parte de la vida cotidiana del país, no porque sea algo nuevo, sino porque la sorpresa e incluso la frustración que experimentamos al observar que a pesar de los grandes progresos alcanzados por la humanidad en una enorme variedad de sectores, las escenas agresivas, hurtos, lesiones personales y la organización de grupos que preconizan la violencia como único medio para alcanzar sus objetivos, se registran en nuestros días con mayor frecuencia que en épocas anteriores. Resulta chocante comprobar la naturalidad con que se cometen conductas agresivas en nombre de una justicia no convincente y de vaga caracterización.

Algo aún más preocupante es que hay un número creciente de estas conductas agresivas cometidas por menores de edad. A nivel Nacional, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) reportó en 1998, 20.430 casos de menores infractores; de los cuáles el 41.5% pertenecían al segmento poblacional comprendido entre los 16 y 21 años de edad y el 37% de los 12 a los 16 años de edad.

Desafortunadamente Cartagena no ha sido la excepción, ya que se ha detectado una ola de violaciones, hurtos y atracos, generados en su mayoría por jóvenes residentes en los barrios de la Zona Sur Oriental, presentándose un mayor porcentaje en el Barrio Olaya Herrera. (Ver tabla 2). De acuerdo a estadísticas llevadas por el Centro de Investigación Criminalística de la Policía de Bolívar, durante los meses de Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo, Junio, Julio del año de 1999, se han registrado en el Barrio Olaya Herrera, 220 delitos cometidos por jóvenes con rango de edades entre 16 y 21 años. (Ver tabla 1).

Cuanto mayor es la extensión de los datos, mayor es también la nitidez de la magnitud del problema y la urgencia de generar acciones efectivas para el control y prevención del impacto que está produciendo sobre nuestra sociedad, afectando la calidad de vida en todas sus dimensiones.

TABLA 1.

**ESTADÍSTICA DE DELITOS COMETIDOS POR JOVENES CON EDADES ENTRE 15 Y 22 AÑOS  
RESIDENTES EN EL BARRIO OLAYA HERRERA DURANTE LOS MESES DE ENERO, FEBRERO, MARZO,  
ABRIL, MAYO, JUNIO, JULIO DEL AÑO 1999.**

<b>DELITOS</b>	<b>RAFAEL NUÑEZ</b>	<b>LA PUNTILLA</b>	<b>FREDONIA</b>	<b>LA MAGDALENA</b>	<b>RICAUTE</b>	<b>PLAYAS DE ACAPULCO</b>	<b>TOTAL</b>
Hurto calificado (Robo)	10	6	4	3	2	2	27
Hurto calificado (Atraco)	34	15	4	4	2	1	60
Hurto agravado (Abigeato)	4	3	1	1	0	1	10
Daño en bien Ajeno	1	0	1	0	1	0	3
Lesiones personales con arma de fuego	3	3	4	4	0	0	14
Lesiones personales con arma blanca	12	4	4	5	6	3	34
Lesiones personales Contundentes	3	4	3	2	3	2	17
Lesiones personales corto punzantes	2	2	0	0	1	2	7
Porte de estupefacientes	17	4	4	3	2	2	32
Otros delitos	4	2	3	1	2	4	16
Porcentaje	40,9%	19,5%	12,7%	10,4%	8,6%	7,7%	220

TABLA 2.

**CUADRO COMPARATIVO DEL TOTAL DE DELITOS COMETIDOS POR JÓVENES CON EDADES ENTRE 15 Y 22 AÑOS DE ALGUNOS BARRIOS DE LA ZONA SUR-ORIENTAL DE LA CIUDAD DE CARTAGENA, DURANTE LOS MESES DE ENERO, FEBRERO, MARZO, ABRIL, JUNIO, JULIO DEL AÑO 1999.**

<b>TIPO DE DELITOS</b>	<b>Contra el Patrimonio Hurto Calificado (Robo, Atracos y Abigeato).</b>	<b>Lesiones Personales con Arma de Fuego, Arma Blanca, Contundente, Cortopunzante.</b>	<b>Porte de estupefacientes</b>	<b>Otros Delitos</b>	<b>Total Delitos</b>
<b>BARRIOS</b>					
Olaya Herrera	100	72	32	16	220
La Esperanza	92	68	30	10	200
San Francisco	87	67	31	7	192
Nelson Mandela	52	33	22	12	119

Es tal la magnitud de la problemática de agresión y violencia, en nuestro medio, que el énfasis de las políticas gubernamentales se ha centrado en acciones de rehabilitación y control, a través de instituciones como: Asomenores, Amor y Vida, El Niño y su Futuro. El reto de estas instituciones que atienden a adolescentes “privados de la libertad”, es lograr la movilización interna del sujeto a través de un proceso formativo en la vía de reconstruir o construir su autonomía moral que les permita ser libres para tomar sus propias decisiones, sin que ello implique violentar los derechos de los demás. Este proceso es también conocido como resocialización.

De igual forma la Resolución XIX de la Organización Panamericana de la Salud, insta a los gobiernos a establecer políticas y planes nacionales y movilizar recursos para la prevención y control de la violencia, con énfasis especial en los grupos más vulnerables, a fortalecer los servicios de urgencias y atención a las víctimas, promover la vigilancia epidemiológica. De igual forma estimaron que el sector salud debe contribuir a la búsqueda de soluciones y aplicación de medidas preventivas y de control de todas las formas de agresión.

Debido al énfasis de las políticas gubernamentales y a la resolución de la organización Panamericana de la Salud, no se han podido realizar estudios que aporten a un diagnóstico psicosocial científico, que permita identificar factores de riesgo psicosocial, que de algún modo pueden estar influyendo en la aparición de conductas agresivas en estos jóvenes.

Por tanto es importante este estudio ya que se espera abra paso a nuevas líneas investigativas a fin de crear posteriormente programas de promoción, prevención e intervención, cuya repercusión sean de carácter más definitivo para la población en estudio. De igual forma el estudio pretende servir de pautas a instituciones como: El ICBF, Asomenores, Amor y Vida, El Niño y su futuro, a estamentos gubernamentales como: La Gobernación y La Alcaldía; para que creen programas tendientes a darle solución desde el punto de vista socio-cultural que es quizás el aspecto más relevante en este estudio; promoviendo la vigilancia epidemiológica, mediante la movilización verdadera de recursos humanos y económicos, para mejorar así la calidad de vida de los habitantes de la Zona Sur Oriental de la Ciudad de Cartagena.

Se consideró de vital importancia la realización de este estudio, por cuanto permitió identificar los posibles factores de riesgo psicosocial que inciden en la aparición de conductas agresivas en jóvenes con edades comprendidas entre 17 – 21 años, residentes en el Barrio Olaya Herrera de la ciudad de Cartagena; mediante la encuesta llamada F.P.G.A, la cual identificó los factores de riesgo psicosocial que pueden ser generadores de conductas agresivas. Lo que hará posible la creación de mecanismos y alternativas para reducir o minimizar la incidencia que pueden tener estos factores en la aparición de conductas agresivas en estos jóvenes.

Este estudio es de carácter descriptivo, en el cual se hizo una indagación y descripción de un fenómeno que se viene dando en este barrio, como lo es, la manifestación de conductas agresivas. Según las estadísticas llevadas por el Centro de Investigaciones Criminalísticas de la Policía de Bolívar (C.I.C), durante los meses de Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo, Junio, Julio del año de 1999. En el barrio Olaya Herrera se han registrado 220 delitos, de los cuales 90, representado en un 40.9% han sido cometidos por jóvenes del sector Rafael Nuñez. (Como se muestra en la tabla 1).

Cabe anotar que este estudio estuvo fundamentado en datos reales llevados por el C.I.C. El C.I.C es una Unidad Investigativa de la Policía Nacional, el cual registra por meses los delitos cometidos en la ciudad. Estos delitos se sistematizan teniendo en cuenta la estratificación de la ciudad, por zonas, el tipo de delito y rango de edad.

Este estudio estuvo basado sólo en datos de Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo, Junio, Julio del año de 1999. Ya que no existen en esta Unidad datos estadísticos de años anteriores, debido a que no existía una adecuada sistematización de estos datos.

Esta investigación se desarrolló en la Zona Sur Oriental de la ciudad de Cartagena, Barrio Olaya Herrera Sector Rafael Nuñez, este sector fue seleccionado por ser el que concentra mayor

población de acuerdo a la estratificación del barrio, y porque allí se registra un mayor porcentaje de conductas delictivas (40.9% del total registrado en el Barrio), superando en un 21.4% en comparación con otros sectores del barrio, como La Puntilla en el cual se registra un 19.5% y Fredonia que registra 12.7% del total de delitos registrados en el barrio por parte de jóvenes.(Representado en el anexo A). Según reporte policial. Año 1998 CAI Olaya Herrera y el C.I.C.

Como instrumento de medición se realizó una encuesta llamada “factores psicosociales”, cuyo objetivo es medir los factores de riesgo psicosocial que pueden ser generados de agresión en estos jóvenes, la cual estuvo apoyada, además del marco teórico en una observación preliminar del medio a estudiar para lograr familiarización con el lenguaje, actitudes y comportamiento de los jóvenes, realizada por las encargadas del estudio.

Esta investigación hará posible en el futuro la creación de mecanismos y alternativas para reducir o minimizar la influencia que pueden tener estos factores en la aparición de conductas agresivas en los jóvenes y crear programas de prevención cuya repercusión sea de carácter más definitivo.

“El concepto de agresión se origina en el siglo XIX, pero la respuesta agresiva tiene millones de años a través de los cuales varios pensadores intentaron explicar la causa de ésta. Es por ello

que encontramos que para Sócrates, la agresión o mejor la ira y la cólera eran patrimonio del espíritu y no de la materia, dentro de una concepción dualista. Para Platón, la cólera es uno de los componentes del alma. Por su parte Séneca afirma “la ira es una excitación del espíritu que se encamina por su propia voluntad y decisión hacia la venganza”. Descartes continúa esta tradición del pensamiento cuando en su tratado de las pasiones ubica la cólera como una de las pasiones del alma (Moreno C, 1994).

Así como en la antigüedad diferentes pensadores se dedicaron a explicar la causa de la agresión, en la actualidad encontramos diferentes teorías y autores que tratan de explicar las causas y origen de ésta.

“El impacto de la teoría Galvinista sobre la naturaleza adaptativa agresiva necesaria para la supervivencia del individuo y de la especie, modificó la orientación sino de la nascente psicología. La preocupación de las ciencias sociales por la función de la guerra de las especies humanas, llega a la postulación de éstas como un mecanismo de equilibrio ecológico. Los datos obtenidos por Darwin le permitieron señalar la continuidad de las reacciones emocionales, inclusive entre el hombre y los animales. La expresión emocional fue interpretada como un mecanismo de reducción de un estado preexistente de excitación. Es decir, en la concepción común de la gente, la agresión se define como: un

estado emocional que en muchos humanos consiste, en un sentimiento de odio y deseo de infringir daño” (Mankeliunas, 1991).

Esta perspectiva presenta la agresión como un poderoso sentimiento interno, sin embargo, cuando contemplamos la agresión como una respuesta manifiesta, como una conducta visible, que implica destrucción; advertimos varias formas diferentes; la conducta de ataque de un animal dirigida a una presa natural es considerada como agresión depredadora. Aún cuando el instinto de acometividad existe en los animales, siempre es buscando un provecho en la mayoría de los casos, es conseguir alimento, o defender su territorio. Sin embargo Glickman (1997), citado en Rosenwigh y Leiman (1994), argumenta que es más adecuado designar esta conducta como conducta de alimentación.

Teniendo en cuenta lo argumentado por Glickman se puede decir que el hombre al igual que en los animales, la manifestación de la conducta agresiva en ciertos momentos es tolerable, ó adaptativa, ya que no lleva la intención de causar daño, sino que la manifiesta como un medio de defensa ó con el fin de conseguir un propósito, esto se puede corroborar con la teoría de Geen (1990), quien postula que la manifestación agresiva es puramente instrumental y que está privada de emociones, en ella predomina el cálculo, el objetivo no es causar daño; para él la manifestación de la conducta agresiva está encaminada a conseguir un objetivo,

como ejemplo de esto Geen propone la autodefensa y la búsqueda de poder social coercitivo sobre las personas.

Para Papalia y Olds (1994), agresión es cualquier comportamiento destinado a dañar a alguien y ha algo que nos rodea. En muchos lugares del mundo esta agresividad explota en violencia, acción destructiva contra personas y propiedades. Otras veces el impulso agresivo se limita a la rivalidad, ataques verbales u otras expresiones de hostilidad que no incluyen el daño físico.

Storr A. (1994), sostiene que la agresividad es una parte necesaria en nuestra herencia biológica, con la cual tenemos que co-existir para permitir la conservación, y de no ser el hombre animal violento, no hubiera sobrevivido como especie. Para este autor tal impulso no sólo es una parte valiosa de la naturaleza humana, sino un ingrediente esencial en la estructura de la sociedad, que solo se vuelve objetable o peligroso cuando queda bloqueado o frustrado; dicho en otros términos para él la frustración es la causa de la hostilidad.

Clara Thompson (1994), afirma: “La agresividad es necesariamente destructiva. Procede de una innata tendencia a crecer y dominar la vida. Solamente cuando la fuerza vital se ve obstaculizada en su desarrollo, se relacionan con ella ingredientes de angustia, rabia, y odio” (p. 17).

Tal obstaculización generadora a su vez de sentimientos negativos como la ira, puede provenir de múltiples factores como

malos tratos físicos, ultrajes al orgullo y dignidad, carencia de oportunidades para el estudio, trabajos y ascensos; falta de vivienda, alimentación y recreación (Thompson, C, 1994).

En general en cualquier sociedad subdesarrollada, podría decirse que la agresividad que explota en violencia, en un gran porcentaje, es generada por la carencia de todo tipo de recursos para vivir dignamente y que si hubiera mayor oportunidad y preocupación para satisfacer las necesidades especialmente de los niños, posiblemente disminuirá el hostigamiento derivado de tales carencias.

Según Rodríguez A. (1995), La conducta agresiva es el resultado de un proceso de aprendizaje y factores situacionales capaces de desencadenarla. La educación impartida por los padres desempeña un papel relevante en la formación de una personalidad mas o menos agresiva, y que los factores situacionales funcionan como elementos capaces de desencadenar las conductas agresivas, en el marco de esta conceptualización el factor aprendizaje funcionaría como "responsables de la formación de una personalidad mas o menos agresiva o sea mas o menos dispuesto a reaccionar agresivamente, cuando se encuentra frente a determinados factores situacionales; estos a su vez, serían quienes en realidad desencadenarían la conducta agresiva, que en este caso consistiría en una reacción de adaptación de la situación presentada.

Garrido G., (1990), acepta que los niños son potencialmente hostiles desde el nacimiento, pero que la forma de asimilar, relacionar e integrar sus impulsos y fantasías violentas, difieren de acuerdo con la herencia y el medio social.

El adulto al igual que el niño también requiere expresar al menos una parte de su potencial agresivo, para mantener su propia autonomía. Para esto necesita no sólo, del apoyo, afecto y compañía de los demás a través de clubes, organizaciones y asociaciones para sostenerse, sino defender su propia identidad y sentirse autónomo (Garrido, G. 1990).

De igual forma como el pequeño necesita revelarse aún contra sus propios padres, el adulto también lo hace contra las restricciones que le imponen. Por eso cuando el adolescente se subleva contra la autoridad, a la vez que manifiesta un comportamiento agresivo, también manifiesta un impulso de independencia, necesario y valioso para su crecimiento personal (Garrido, G. 1990).

Sin llegar a afirmar que la agresión en el ser humano es un instinto, si se puede hablar de la existencia de un mecanismo psicológico que al ser estimulado suscita sentimientos de enojo, y de cambios físicos que difieren en cada persona y que prepara al cuerpo para el ataque. Aquellos se generan en el hipotálamo o cerebro primario, hallado bajo el control de la corteza cerebral o cerebro evolucionado del hombre.

Se necesita entonces de factores estimulantes externos e internos para que una situación origine actos violentos físicos o psicológicos. Un sentimiento de ira, por lo tanto puede activar los impulsos nerviosos, causar cambios fisiológicos (aumento de la presión sanguínea periférica y la presión arterial) alterar la respiración y producir contracciones musculares persistentes durante algún tiempo, aún así haya desaparecido la amenaza.

A partir de los años sesenta, las teorías psicológicas tienden a especificar las determinantes socioculturales de la agresión y sus manifestaciones en diferentes grupos humanos. Dos teorías predominan en la investigación contemporánea estadounidense, la teoría social de Berkowitz y la teoría del aprendizaje social.

La teoría social de Berkowitz, supone que dado una situación frustrante, ésta aumentará la probabilidad de las respuestas agresivas, al producir inevitablemente un estado emocional de ira, pero que otros eventos, además de éste determinan la probabilidad de la agresión, entre los cuales están ciertos estímulos previamente asociados a la ira o a la agresión. La evaluación que el sujeto hace de la situación desencadenante (mediación cognitiva), los estímulos actualmente presentes, las consecuencias de sus actos y las respuestas alternativas de canalización de la ira, (Rodríguez A. 1995).

De acuerdo con Rodríguez A. (1995): "La ira como respuesta emocional y la evaluación cognitiva son dos eventos que

mediatizan la reacción ante la frustración. La reacción agresiva es una función de la intensidad de la ira elicitada, por la frustración del grado de asociación entre el instigador y la clave elicitante, y de la fuerza de inhibición producto de la evaluación de la situación” (pag. 13).

Para Berkowitz (1969), citado por Rodríguez A. (1995), existen dos tipos de reacciones agresivas: la agresión emocional, que es producto de la irritabilidad, la ira y el dolor. El segundo tipo de reacción, la agresión no emocional, tiene como objetivo primordial la consecución de otras metas.

La probabilidad de las reacciones agresivas derivadas del dolor, la experiencia o el aprendizaje pueden modificar la manifestación de la agresión, una situación frustrante puede considerarse como una condición aversiva (Morales, J. 1995). La frustración significa para el individuo el no-cumplimiento de una expectativa, ya que cuando se dirige hacia una meta particular espera alcanzar y anticipa la satisfacción que ella le proporcionará, pero si alguien o algo se interpone se sentirá defraudado y experimentará enojo, irritación y emociones similares. Si la frustración es muy severa el individuo manifestará agresión mientras que en casos intermedios se requerirá de otras situaciones para que se produzca; en éstas últimas el castigo, previsto de la consecuencia de la agresión y las claves provenientes del otro (víctima) que predicen fracaso en la acción

inhiben fácilmente la aparición de este tipo de comportamiento. (Burnstein; Worchel, 1962; Geen; Berkowitz, 1967 citados por Rodríguez A. 1995).

La hipótesis de la frustración-agresión permitió el análisis experimental del comportamiento agresivo, ya que ésta determina la relación existente entre una condición antecedente de frustración y la posterior reacción agresiva.

El postulado básico e inicial de esta hipótesis es que la agresión es una consecuencia de la frustración, en una relación bilateral: siempre que se observe un acto agresivo puede identificarse una situación de frustración previa, y, dado un evento frustrante inevitablemente se observará una reacción agresiva posterior en el organismo frustrado (Maukeliunas, 1991).

La teoría de Berkowitz proporciona una orientación general a la investigación de la agresión humana; tiene la gran ventaja sobre los precedentes, de que recurre continuamente a la contribución empírica, especialmente en condiciones controladas pero sin restringirse a éstas.

La hipótesis de la frustración-agresión supone que la agresión se inhibirá tanto más, cuanto más poderoso y capaz de tomar represalias sea el agente de frustración. Tales diferencias en la inhibición se conforman a ciertas normas sociales: Es más permisivo que el padre pegue a su hijo que éste a aquel. Sin duda alguna, estas normas se apoyan en las experiencias personales

reiteradas que nos han conducido a percatarnos de que la agresividad contra adversario más poderoso no comparta grandes ventajas. (Berkowitz 1958, citado por Jones E; Gerard H, 1990).

En la investigación de este problema, las diferencias del poder de la gente y del sujeto de la frustración se ha definido típicamente con referencia a la posición social y a la autoridad. Es evidente que la agresión se expresa más bien contra los investigadores de poca categoría que contra los de categoría elevada. Esto ha sido el resultado consistente en investigaciones escrita en la que se presentan verbalmente situaciones frustrantes a un sujeto y se le pide que de su respuesta más probable. Por ejemplo si una parte de la prueba son los padres quienes suscitan la frustración y en la otra son sus hermanos, la respuesta del sujeto suele ser menos agresiva cuando se trata de la frustración cometida por los padres e idéntica frustración cuando es provocada por los hermanos (Graham, Harwat, 1989, citado por Jones E y Gerard H. 1990).

A diferencia de la teoría social de Berkowitz, la teoría de Bandura atribuye más importancia a los procesos cognitivos que a los emocionales. Las investigaciones de este autor sobre los procesos de aprendizaje humano, basados en la observación del comportamiento de otros, lo llevaron a postular que el hombre no sólo adquiere conductas particulares por experiencia directa con sus consecuencias psicosociales, sino que su nivel de complejidad

funcional lo capacita para obtener información o experiencia por medio de sus procesos simbólicos. De esta forma un individuo aprende un comportamiento por instrucción verbal, por demostración real (modelo), o por la observación simbólica (cine, televisión, radio, prensa, literatura, entre otros.) (Salazar, J. M. 1997).

Bandura (1973), citado por Morales F; Olza M (1996), afirma que la agresión se aprende al observar modelos agresivos y al estar expuesto a las consecuencias directas que tales actos producen.

Para esta teoría existen tres fuentes principales generadoras de comportamientos agresivos: La agresión observada y experimentada en la familia. En los subgrupos culturales (colegio y amigos) y en los medios masivos de comunicación.

Para Bandura las condiciones externas que mantiene la agresión son: Las recompensas tangibles, el reconocimiento social y el estatus, la disminución del tratamiento aversivo o las expresiones de daño y sufrimiento de la víctima.

Muchos psicólogos como Walker, J; Taylor J. H. (1991), creen que los modelos violentos de la televisión resultan peligrosos. Su razonamiento es el siguiente: La persona que esta viendo violencia en la televisión está en un estado emocional incrementado porque la violencia lo incita a ella, y porque se vuelve muy susceptible a la influencia del modelo. En este estado

emocional, la persona generalmente recibe la influencia de un héroe atractivo y simpático, cuya violencia da buenos dividendos. Al mismo tiempo es raro que halla consecuencias desagradables para el héroe agresivo. Así pues, las personas que tienden de por sí a ser agresivas, tenderán a comportarse más agresivamente después de ver estos modelos. Esta convicción deriva por estudios de aprendizaje por observación y se conoce como el punto de vista del aprendizaje social.

Diversas teorías han tratado de explicar el origen causal de la agresión en la convivencia humana. Algunas teorías han vinculado la aparición de actitudes o acciones agresivas o sentimientos de frustración, otras la violencia o la ambición del poder. Por lo tanto entre las causas de la violencia, las hay de orden social, de orden económico y de orden individual, sus agentes cercanos son la familia y el entorno social.

Como argumenta Thompson, C. (1994) y Rodríguez, A. (1995). La conducta agresiva es el resultado de un aprendizaje y de factores de riesgo situacionales capaces de desencadenarla, obstaculizando la fuerza vital para un desarrollo personal, esta obstaculización genera sentimientos negativos como la ira, puede provenir de múltiples factores como malos tratos, ultrajes al orgullo y dignidad, carencia de oportunidades para el estudio, trabajos y ascensos, falta de vivienda, alimentación y recreación.

En pocas palabras, la agresión no ocurre en un vacío social, sino que surgen de circunstancias específicas que se convierten potencialmente en factores de riesgo que preparan el escenario para su aparición. Infortunadamente es una tarea ardua escoger los factores más importantes, pues un gran número de ellos intervienen en la génesis de actos agresivos. Entre ellos sobresalen: maltrato infantil, violencia intrafamiliar, bajos ingresos económicos (pobreza), bajos niveles educativos, bandas juveniles o pandillas y hacinamiento en otros, y que son los que más predominan en el contexto a estudiar.

Según la Organización Internacional del Trabajo y la Organización Mundial de la Salud (1994), los factores de riesgo psicosocial, están relacionados estrechamente con la historia individual, conflictos emocionales y las experiencias que en su conjunto influyen en los modos de vivir y afrontar las situaciones de los individuos. Estos factores psicológicos definen las tendencias de comportamiento de los individuos frente a sí mismos a los otros y a la vida en general. Igualmente existen acontecimientos del pasado que influyen positiva o negativamente y favorecen o entorpecen las posibilidades de realización personal y del desempeño ocupacional.

La interacción entre los individuos y su medio socio-cultural se determina, por una parte por sus condiciones y por otra parte por sus capacidades y necesidades humanas, los factores

primordiales de esta interacción son: Educación, vivienda, vestido, empleo, tiempo libre, distribución del ingreso. Los valores y limitaciones humanas que determinan el éxito de la interacción están fundadas en las características generales psicológicas y biológicas del individuo, así como las peculiaridades individuales y el contexto social, (Instituto de los Seguros Sociales, 1996).

Cuando las condiciones del medio socio-cultural y los factores humanos están en equilibrio, el individuo crea sentimientos de confianza en sí mismo, aumenta su capacidad de trabajo, la satisfacción general y mejora la salud. Un desequilibrio entre las oportunidades y las exigencias del contexto socio-cultural por un lado, y las necesidades, aptitudes, y aspiraciones del individuo por otro lado, produce reacciones de un tipo diferente. Cuando existe una mala adaptación, cuando sus necesidades no están satisfechas o se les menosprecia, el individuo reacciona con respuestas alteradas de carácter cognoscitivo, emocional, fisiológico y de comportamiento, (I.S.S. 1996).

La calidad de vida depende de las políticas sociales del Estado (Salud, Vivienda, Servicios Públicos, Educación), pero también de clase social a la cual pertenece. La mayoría de la población que habita la Zona Sur-oriental y en especial el Barrio Olaya Herrera viven en condiciones que no permiten la satisfacción plena de sus necesidades básicas encontrándose afectado su bienestar integral, algunos de sus derechos humanos y su dignidad

humana. Estos factores influyen en la manera en que las personas se comportan, sienten y se relacionan con las otras. En los contextos socioeconómicos donde se presenta lo anteriormente expuesto en la mayor parte de los casos, se presentan actos agresivos, que se deben a factores externos más o menos bien definidos, sin importar si la realizan sujetos aislados o grupos numerosos.

El maltrato infantil es la dolencia de una cultura de violencia a la cual los Colombianos, sin quererlo y por fuerza de las circunstancias que impone el medio, se han venido acostumbrando a través del atropello verbal, emocional y físico de la población infantil.

Debido a la variedad de causales del maltrato y su naturaleza misma, es difícil tener unas estadísticas muy confiables de este fenómeno, pues en los casos reportados a los hospitales, con frecuencia se mencionan como accidentes caseros ya que en su mayoría los padres o tutores son los responsables del maltrato y sólo buscan ayuda cuando las lesiones son de tal gravedad que ponen en peligro la vida del menor. (Patiño; Caicedo; Rangel, 1998, citados por Castro C. 1995).

Sin embargo investigadores en el área, como Mejía (1993), afirman que en Colombia de cada 10 niños, 4 han sufrido algún tipo de maltrato. De acuerdo con estadísticas del Instituto Colombiano de Bienestar las incidencias de casos de maltrato al menor

aumenta cada año en un 13% lo que equivale a 900 nuevos casos de violencia, dado como resultado una población de niños maltratados entre 50 y 100 mil; de ellos el 43.2% (230 de las víctimas) estaban en el grupo de 6 a 12 años, el 30.8% (164) en el de 13 a 18 años, el 18% o sea 96 niños entre 1 y 5 años y el 3.1% menores de un año.

Según Torres, Posada; Rojas, (1993), citado por Castro, C. (1995), en el estudio nacional de salud mental realizado por el Ministerio de Salud, el 43% de las familias tienen niños maltratados físicamente, 9,7% es maltratado verbalmente y el 0,8% de los niños son víctimas de abuso sexual.

Respecto de la prevalencia del maltrato según la ubicación geográfica, la encuesta de "prevalencia demográfica y la salud". Concluyó que el mayor porcentaje de los niños golpeados pertenece a áreas urbanas y el menor a rurales. Este fenómeno tiene una alta incidencia en las regiones Oriental y Central mientras que la menor proporción se encuentra en la región Pacífica y Atlántica. Como complemento de estos datos podemos analizar los resultados de la encuesta de niños y jóvenes en alto riesgo, en las que se muestra que un 83% de los niños de la calle fueron castigados por los padres siendo ésta la razón para abandonar su casa, de tal manera que las condiciones de violencia física y psicológicas aunadas al contexto socio - ambiental hace

que el menor sea más vulnerable a la situación de vagancia infantil y delincuencia (Céspedes, 1995).

Se han realizado numerosas investigaciones sobre variables demográficas y factores ambientales en el maltrato infantil.

Friedrich y Einbender (1995), analizaron diferentes características demográficas relaciones con el maltrato infantil. Dentro de estos indicadores citan el nivel socioeconómico y la estructura familiar. Sin embargo, los hallazgos encontrados hasta ahora son limitados ya que existen otros factores de tipo social que pueden estar relacionados con el maltrato.

En otro estudio Gelles (1995), encontró que la violencia hacia los niños varía con el tamaño de la familia. Observó una relación en forma de "U" entre el tamaño de la familia y el maltrato infantil. Esto es, el índice de abuso aumenta al máximo con 5 hijos y después disminuye hasta el punto más bajo para familias con 8 hijos o más. Por otra parte es importante anotar que el maltrato infantil ocurre en todas las clases socioeconómicas. No obstante, los niños de la familia de condición socioeconómica más bajas tienen mayor probabilidades de ser víctimas de abuso. Así mismo se demostró que el factor más importante entre la condición socioeconómica y el maltrato infantil es la presencia de múltiples tensiones experimentadas por familias de condición socioeconómica baja; en esta familia cada hijo adicional aumenta la probabilidad de maltrato infantil.

Como se observa en la sección anterior, indicadores tales como el nivel socioeconómico, la estructura familiar y las características demográficas son determinantes al evaluar la etiología del maltrato. Sin embargo, los factores estructurales de la familia deben tenerse en cuenta como una posible fuente de estrés que lleva a que se den comportamientos de violencia física y psicológica.

Investigaciones longitudinales, citadas por Cristina C. (1995), han tratado de identificar las consecuencias del maltrato a largo plazo, teniendo como base grupos de adolescentes y jóvenes; con esta población han empezado a establecer una asociación más fuerte entre el maltrato en la niñez y los problemas de ajuste que pueden aparecer en la adolescencia. Ya que esta relación se hace evidente en las poblaciones de delincuentes en las cuales la cantidad de violencia está asociada con la agresividad experimentada por ellos en el pasado.

Para ilustrar esta relación, Tarter; Hegedus; Winsten; Alterman, (1984), Citados por Castro C. (1995), dicotomizaron los crímenes cometidos por los delincuentes que habían sido remitidos a una corte juvenil, según si habían sido maltratados o no, y encontraron que el 44% de los delincuentes maltratados cometieron crímenes violentos. Estos hallazgos confirmaron la relación empírica entre maltrato infantil y delincuencia juvenil y revelaron además, el valor de la violencia familiar en la perpetuación del

comportamiento antisocial. Resultados similares en un estudio longitudinal de 40 años con 232 hombres que venían de familias violentas y no violentas reportaron que el 22% de los muchachos maltratados, en el 22% de los abandonados y en el 50% de los niños rechazados, se encontraron serios crímenes juveniles en comparación con el 11% que venía de familias no violentas.

Según Strauss (1979), Citado por Castro C. (1995), el maltrato infantil se define como un ataque por parte de los padres, incluyendo puñetazos, punta pies, mordiscos o golpes administrados con un arma como una navaja o una pistola. Esta formulación sobre la acción o el resultado permite la cuantificación del maltrato sin hacer inferencias acerca del propósito de los actos. Tiene la desventaja de no discriminar entre lesiones accidentales e intencionales. Una nueva forma de definir el abuso físico utiliza el concepto e intención aquí el propósito es lastimar físicamente al niño. La intención no es directamente observable por lo cual debemos inferirla de los antecedentes y el contexto social en el cual tuvo ocurrencia la lesión.

Zurabin (1991), citado por Castro C. (1995), combina las dos definiciones anteriores y se concentra en las especificaciones culturales determinadas por la comunidad. Este enfoque también toma en cuenta las intenciones, los antecedentes, la forma e inestabilidad de los actos, la gravedad de la lesión, el papel y el estatus del perpetrador y la víctima antes de hacer un juicio social

de los hechos que resultan en la valoración de un acto abusivo. Esta orientación es la que mayor reconocimiento ha tenido y ha sido tomado en consideración en muchas investigaciones con el fin de determinar si el niño ha sido maltratado físicamente o no. En esta definición se incluye cualquier niño que recibe lesiones físicas no accidentales como resultados u omisiones por parte de sus padres o cuidadores que violen las normas de la comunidad acerca del tratamiento de los niños.

Wolfe (1993), citado por Castro C. (1995), anota que el daño físico no es el único factor negativo porque para los niños es más difícil aceptar la ausencia de sensibilidad, responsabilidad emocional o predictibilidad que la presencia de crueldad o explotación. El maltrato psicológico ha sido denominado de diferentes formas tales como abuso emocional, abandono psicológico y maltrato verbal. Todos estos términos se refieren a un conjunto de aspectos afectivos y cognitivos que se utilizan como actos para agredir a los niños. Estos tipos de maltratos pueden ser clasificados dentro de las siguientes categorías: ataques verbales o emocionales, retiro de atención pasiva – agresiva a las necesidades, limitación o castigo para el desarrollo de la autoestima y la integridad personal; menoscabo de las habilidades del niño que lo lleva a tener una ejecución inferior a la esperada.

Según Bassis, Gelles; Levines, (1994), cada 2'000.000 de niños, 2'000.000 millones de esposas y 2'000.000 millones de

maridos son golpeados a puñetazos o puntapiés, apaleados o heridos con un cuchillo o revolver por un miembro de su familia, en el 30% de las parejas que hacen vida marital existe cierto grado de violencia física, el 16% de las parejas han experimentado la violencia conyugal de una u otra forma, en el último año el 50% de los alumnos de la secundaria son golpeados por sus progenitores y el 8% de ellos sufren lesiones, los datos son tanto más engañosos cuanto que las formas de violencia más leves se consideran demasiado normales para mencionarlas, y lo más grave no se declaran porque son demasiado vergonzosas. Por alguna razón, se presume que la violencia familiar es normal, aunque debe mantenerse bajo cierto control. Las ideas sobre que se entiende por violencia mínima o excesiva varían de una familia o cultura a otra.

Como plantea Frank, Pittman, (1998), la violencia del adulto deriva de la violencia en la infancia, la abuela paterna golpea al padre, la madre golpea a la hija, la hija golpea al hermano menor, y el hermano menor le prende fuego al gato arranca las alas a las mariposas y ya adulto golpea a su esposa. La violencia es un entrenamiento familiar los padres que castigan a sus hijos con demasiada violencia son modelos eficaces para el aprendizaje de la conducta agresiva. En realidad, no existe una mejor manera de enseñar la conducta agresiva que el castigo violento, por las siguientes razones: a) . El niño probablemente vea que la

agresividad funciona con éxito. b) La agresión ocurre en un clima muy cargado de emotividad, entre temores, venganza, ira y exasperación, lo cual resulta fácil de recordar. c). La conducta es desplegada por un modelo poderoso, el amado padre, con el que se identifica el niño, d). La agresión acarrea dolor y frustración. Por todo ello es muy probable que de padres agresivos resulten hijos agresivos (Davidof, I. 1994).

En un estudio realizado por Zurabin (1991), citado por Castro C, (1995), descubrió que era más probable que los muchachos delincuentes agresivos hubieran tenido padres que los castigaban mucho y que los rechazaban que los muchachos no delincuentes, igualmente afirma que las personas que aprenden la agresión de padres agresivos enseñan la agresión a sus propios hijos.

En un estudio longitudinal realizado por Holden; Ritshie (1991), citado por Castro C. (1995), compararon dos grupos de jóvenes entre 15 y 19 años de edad, encontraron que los jóvenes de familia violenta, (maltrato a la esposa quien asistía a albergues) presentaron más problemas de conductas internalizadas, mayor agresividad y temperamento más difícil. En estas familias, el estrés materno y la irritabilidad paterna fueron los predictores más significativos, mientras que en el grupo de comparación sólo el estrés materno fue predictor confiable.

Con los años la desconfianza hacia los adultos de los niños que han sido testigo de violencia familiar y que a su vez fueron

maltratados, ya adolescentes, ha desafiar la autoridad y ponerla a prueba, y mirar con desdén las estructuras benévolas. Tal vez no le lleven el apunte a ningún adulto que sea demasiado débil como para golpearlo. Procuran actuar con rudeza pero por lo bajo tendrán miedo. Encuentran la seguridad en relaciones intensas y en su mayoría violentas, parecidas a las que conocieron en su infancia. No sólo toleran la violencia, sino que además llevan una vida cargada de ella, tienen poca capacidad de ternura y escasa compasión ante la debilidad o vulnerabilidad emocional. Pueden parecer paranoides y psicópatas, desesperados por tener a alguien que los ame y sin embargo incapaces de identificar el amor cuando se topen con él. Hasta utilizar la violencia como un esfuerzo supremo para hacerse querer o se sienten amados cuando se les maltrata. El entrelazamiento entre el amor y la violencia ha llegado para ellos a tales extremos que apenas si saben diferenciarlo (Pittman, F. 1998).

La crisis económica, la desigualdad y la pobreza se encuentran a menudo entre las causas de los conflictos especialmente cuando se trata de guerras civiles o conflictos motivados por el control de unos recursos naturales, cada vez más escasos en ciudades caracterizadas por un reparto injusto de las riquezas, no ha sido extraño que se establecieran regímenes autoritarios y represivos, que han mantenido los privilegios económicos de la minoría y de la exclusión de la mayoría mediante

la militarización de la vida cotidiana, la discriminación étnica, la represión política y las violaciones de los derechos humanos. En este tipo de sociedades existe un enorme potencial de inestabilidad, (agresión y violencia) que en ocasiones ha llegado a desembocar en conflictos guerrilleros o guerras civiles.

La violencia afecta a toda la población en la región de las Américas; sin embargo, en condiciones de pobreza y desventaja social, algunos sectores sociales resultan especialmente amenazados. Los hombres jóvenes se ven afectados primordialmente por enfrentamientos armados, desajustes emocionales y laborales y situación de pobreza e iniquidad. Ellos son las principales víctimas y agentes de agresión y violencia homicida. En la mitad de los países de la región con más de un millón de habitantes el homicidio constituye la segunda causa de muerte de varones entre 15 y 24 años de edad (Tortosa, J. M. 1998)

Durante los años ochenta más de cien países en desarrollo, sumidos en la crisis de la deuda se han visto obligados a adoptar programas de ajuste estructural. Estos programas han recortado el gasto social y los ingresos de los sectores populares, incrementando la pobreza, la conflictividad social y la depresión del medio ambiente. Hoy muchos países del sur son democracias con pobreza, con un gran potencial de agresividad que explota en

violencia e inestabilidad y un futuro incierto (Organización Panamericana de la Salud, 1997)

Para Tortosa J. M. (1998), la pobreza significa insatisfacción grave de las necesidades humanas básicas, (el mismo concepto maneja el banco Mundial para definición de pobreza) pero incluyendo dentro de las necesidades básicas no sólo las estrictamente físicas (alimentación, alojamiento, vestido) como tienden a hacer las instituciones de Bretton Woods. En general, dice George, Susan, citada por Tortosa, J. M. (1998), “la violencia es también todo aquello que impide que la gente satisfaga sus necesidades fundamentales: alimentación, vivienda, vestido, si, pero también dignidad”.

Frente a la mistificante teoría de la modernización (decentralización económica), más o menos tecnocrática, se impone la presencia de hechos agresivos y violentos cuya relación con la pobreza es innegable y cuya constatación es una constante en la literatura, aunque no tenga un carácter. Esta relación se da en ambas direcciones: la violencia directa produce pobreza y a la viceversa.

Muchos enfoques del tercer mundo (o el sur, como ahora se prefiere) incluyen los términos de pobreza, agresión y violencia y comprenden éstas dos últimas tanto en un sentido de agresión - violencia directa – guerra, en este caso como el de la agresión estructural, es decir, relación estable entre los actores. Si del

entramado internacional descendemos al de las distintas sociedades particularizadas, “lo importante es que si la gente pasa hambre, cuando el hambre es objetivamente evitable, se comete violencia, sin importar que halla o no una relación clara sujeto – acción – objeto”. Desde otra óptica la pobreza guarda relación con la represión policial. La percepción que el ciudadano medio tiene de ella es relativamente sencilla: los pobres son una amenaza. Desde este punto de vista, del limosneo se puede pasar con facilidad a la agresión contra la propiedad o contra las personas. Pobreza y criminalidad se consideran unidas. La respuesta inmediata es la autodefensa: se pide más ley y orden, es decir, más policías o en la mayor parte de los casos, se recurre a la policía privada (autodefensas en el caso de Colombia).

Según la comisión general de investigación criminal, la mayoría de los jóvenes delincuentes proceden de familias cuyo estatus económico se puede calificar de bajo. Estos datos han sido confirmados por una encuesta realizada entre la población juvenil reclusa. El actual ambiente social tiene unas exigencias económicas donde problemas materiales poseen una gran influencia. El joven al carecer de afecto se vuelca en las cosas materiales. Los factores ambientales inciden en el desarrollo del joven facilitando el acceso a la agresión y posterior delincuencia. Las causas hay que buscarlas en el consumismo que crea al joven la necesidad de uso y disfrute de un conjunto de artículos, cuya

imposibilidad de compra les llevaron a delinquir, sobre todo dada la falta de centro de reunión, diversión y deporte donde emplear el tiempo de ocio de forma libremente sano (Moreno, C. 1991).

De acuerdo al estudio longitudinal sobre delincuencia, Farrirton y West. (1989), citado por Vicente, G (1990), concluyeron que un grupo de factores familiares (pobreza, familias numerosas, mala relación matrimonial y métodos de crianza de los hijos inefectivos), entre los que la existencia de antecedentes delictivos de los padres eran los elementos frecuente, tenderán a favorecer la aparición de un conjunto de aspectos socialmente desviados en los años finales de la adolescencia e inicio de la edad adulta, caso de la delincuencia, la bebida excesiva, el uso de drogas, la conducción temeraria, la promiscuidad sexual, y la conducta agresiva.

Otro factor generador de agresividad y violencia en la sociedad colombiana es la proliferación de pandillas y/o bandas juveniles.

García, Méndez, E, (1996), quien ha estudiado este problema, ofrece datos significativos. Así, en Colombia (Bolívar especialmente), pasa cada año un promedio de 80 procesos implicados en ellos unos 350 jóvenes delincuentes organizados en bandas. Esta forma de delincuencia está dentro de la línea de insatisfacción que los jóvenes sienten ante la realidad actual y el futuro que se les ofrece. En general están formadas por

muchachos que han fracasado en la escuela, que no sienten satisfacción de estar en el hogar, que se sienten socialmente inseguros y abandonados. La vida para ellos carece de objetivos.

Según Garrido, V. (1990), la entrada a la banda o pandilla es un fenómeno de tipo social que abarca y se extiende a todas a las capas sociales, la banda ha dejado de ser patrimonio de los suburbios para alcanzar a todas las capas de la sociedad. También resulta significativo el hecho de que cada día se recluten sujetos más jóvenes para las bandas, estando en aumento las cifra de menores de 16 años que pertenecen a ella.

Las bandas son el producto de las grandes urbes. Las bandas se localizan en los suburbios de las ciudades, por que generalmente sus miembros viven en ellos. Los suburbios de las metrópolis albergan al caldo de cultivo de las bandas, sobre todo porque carecen de centros de recreación educativa y de animación sociocultural, que les brinde la oportunidad del buen empleo del tiempo libre, a demás, por que en (estas barriadas) viven miles de adolescentes que, nacidos en el medio rural, al instalarse en el nuevo hábitat inician el sendero del desarraigo. La ciudad impone un medio cívico severo y los muchachos no tienen el suficiente medio operativo en su núcleo. Cosas que en el campo no tiene consecuencias negativas en la ciudad sí (probar distancias a tiro de piedra, atentar por ejemplo contra la integridad de faroles, los

escaparates, las personas; coger nidos, romper ramas de árboles) en la ciudad están desterrados por completo (Garrido, V. 1990).

Las bandas juveniles suelen tener una especie de cuartel general al que sus miembros pueden acudir a cualquier hora del día o de la noche en la seguridad de encontrar alguno de sus compañeros. La banda asume las veces del hogar paterno y ofrece gracias a la solidaridad un sustituto del mismo. Si algún miembro se deja convencer de su padre o profesor para llevar otra vida queda señalado como desertor y en ocasiones es buscado con el fin de castigarle o llevarle de nuevo al seno de la banda, para ocultar cualquier secreto. En ocasiones es acusado a la policía para que sea ella misma quien le ajuste las cuentas (Garrido, V. 1990).

Como argumenta García Méndez E. (1996), las bandas son grupos no conformistas que esquivan toda supervisión, prosperan al margen de toda disciplina externa y operan casi siempre en los momentos de menor atención pública, de ahí lo difícil que resulta auscultarles. Las bandas juveniles exigen a sus miembros un alto grado de agresividad, categoría personal y atenerse a sus peculiares códigos. Tendrán que demostrar valor pruebas duras y aveces crueles disciplinas y exigencia de todo tipo.

Existen diferentes razones por las cuales los jóvenes ingresan a las pandillas: Son atraídos por las fiestas mujeres y drogas, desean adquirir respeto y poder, porque encuentran cariño

y atención en las pandillas, quieren hacer dinero para ayudar en la casa o para tener ropa buena, buscando protección de las otras pandillas, crecen en áreas donde las pandillas son casi parte de la vida, la mayoría tienen problemas en la casa y prefieren mejor la calle, mientras su adicción de drogas crece sus problemas en casa empeoran porque sus padres no saben como ayudarles con la adicción (Organización Panamericana de la Salud, 1998).

Para Moreno (1991), la vida actual genera violencia y agresividad cuando en un espacio invariable aumenta mucho la población, lo que trae consigo que se trastornen las relaciones sociales apareciendo fenómenos patológicos como aumento de agresividad, homosexualidad, autoagresión en forma de depresiones, uso de drogas, suicidios y atracos. Todos estos fenómenos aumentan en nuestra sociedad debido a las aglomeraciones, el desorden de las grandes urbes con el cortejo de desagradables complicaciones que llevan consigo: Prisas, falta de tiempo, tensión nunca relajado, falta de tolerancia, agresión, vida compleja, falta de comunicación afectiva, etc.

West; Farrington, (1981), hallaron que los jóvenes que eran condenados por delitos, diferían significativamente de sus compañeros quienes no sufrieron una condena en muchos factores que habían sido medidos cuando estos sujetos tenían entre 8 y 10 años de edad. Los delincuentes oficiales tendían a venir de familias con bajos ingresos, con padres con una historia laboral

deficiente y con períodos de desempleo. Otros factores distintivos fueron: familia numerosa, hábitat deficiente, padres con antecedentes delictivos, una crianza fundamentada en la inconsistencia y el castigo, malas relaciones entre los padres, elevada frecuencia de separación entre ellos, baja inteligencia y logro escolar y conductas problemáticas y deseos de evitación. A los 18 años los delincuentes diferían de los no delincuentes en casi todos los factores investigados: bebían más alcohol, consumían más drogas se llevaban peor con sus padres, tenían peores empleos, se implican en más peleas y conductas de vandalismo. De la muestra original de 411 chicos 378 de ellos pudieron ser contactados en su 32 cumpleaños de los cuales 138 habían sido condenados alguna vez. De entre éstos, 55 habían finalizado su carrera delictiva antes de cumplir 21 años, mientras que 61 habían seguido cometiendo delitos después de esa edad. Por otra parte 22 sujetos habían delinquido, por primera vez después de cumplir 22 años. Las diferencias observadas anteriormente entre los delincuentes y los no delincuentes han seguido manteniéndose a la edad de 32 años: Los ingresos, la casa, la historia laboral, la relación de pareja, las bebidas, las drogas, las peleas; eran más negativos en los delincuentes. Y en efecto el tipo de ambiente que estaban proporcionado a sus hijos era muy semejante al que ellos mismos habían experimentado cuando tenían su misma edad. No obstante y tal como se esperaba los delincuentes persistentes eran

los que mostraban un mayor deterioro en esos mismos aspectos. Un hecho esperanzador consistió en que los sujetos que desistieron en su carrera delictiva después de los 21 años y los que empezaron pasada esa edad tenían un hábitat y un empleo muy parecido a los no delincuentes (Garrido V, 1990).

Cabe anotar también, que en un contexto socio económico que no cuenta con la satisfacción de sus necesidades básicas, donde se ve afectado su bienestar integral, derechos humanos y la dignidad humana de sus habitantes, se puede convertir en un factor potencialmente generador de actos agresivos, ya que las personas buscaran satisfacer sus necesidades de algún modo.

De acuerdo a un estudio social realizado por el ICBF Centro Zonal 1020 en el Barrio Olaya Herrera, la calidad de vida depende de las políticas sociales del Estado (Salud, Vivienda, Servicios Públicos y Educación). Pero también de la clase social a la cual se pertenece. La mayoría de la población viven en condiciones que no permiten la satisfacción plena de sus necesidades básicas, encontrándose afectado su bienestar integral, alguno de sus derechos humanos y su dignidad humana. El Barrio Olaya Herrera pertenecen a la Zona Sur - oriental de la ciudad de Cartagena, la cual según los estados gubernamentales, está ubicada en el estrato socio - económico bajo, debido a las condiciones económicas de sus habitantes. Es una zona marginada carente de muchos servicios o que se prestan deficientemente, las

condiciones de vida no son las más adecuadas para esta población; lo cuál influye en la forma como las personas se comportan, sienten, se relacionan con las otras.

Dentro de las necesidades básicas insatisfechas se encuentra:

1. la educación ya que el acceso a esta es difícil y costoso, por la existencia de un solo colegio de bachillerato predominante en el sector, acompañado también por la desmotivación de los jóvenes para culminar sus estudios. Esto hace que la preparación de las personas no sea las más adecuada para emplearse en buenas condiciones de trabajo, por lo que la mayoría de los habitantes para ganar el sustento diario se dedica a actividades como el comercio informal (vendedores ambulantes, señoras que se ocupan de hacer fritos, lavanderas y empleadas de servicio doméstico).

2. La salud. Las deficiencias en la alimentación, la falta de seguridad social, de adecuados servicios de salud y de todas las condiciones de bienestar integral, producen en estas personas problemas que se manifiestan a nivel físico y psicológicos.

3. Vivienda. La mayoría de las viviendas del Sector Rafael Nuñez, están construidas de desecho de madera y cartón, los techos son de zinc, cantón y teja; la mayoría están compuestas de una habitación con poca o ninguna luz y ventilación, en las horas del día esta cumple el papel de sala-comedor y en muchas ocasiones

de cocina y en las horas de la noche se convierte en dormitorio para más de 6 personas entre adultos y niños, las divisiones se realizan en telas o plástico. La familia en su mayoría duerme en las tablas de una cama en mal estado, esteras, sacos y hamacas.

4. Vestido. El modo de vestirse es una de las formas más visibles de mostrarse y diferenciarse entre los jóvenes de este barrio. Su forma de vestir está caracterizado, por usar pantalones anchos de múltiples bolsillos colocados con correas llamativas debajo de las cintura. Suéteres anchos y largos, de estampados llamativos con símbolos de sus héroes. Usan zapatos deportivos, gorras de marcas acreditadas. En conjunto los accesorios de vestir utilizados por esto jóvenes son de marca "caras".

5. Tiempo Libre. La forma como los jóvenes emplean su tiempo libre y de recreación en este barrio, es reuniéndose en grupos en las esquinas, para hacerse bromas entre ellos como también a los transeúntes, sobre todo a las jóvenes que por allí estén les dicen "piropos", alusivos a "las champetas" que estén de moda. De igual forma los fines de semana se reúne en torno a los "pick-up" en donde fuman, cantan y bailan, su tipo de música predilecta, llamados también estos sitios cerveceros.

El Barrio Olaya Herrera Toma su nombre en honor a un presidente de la república y está ubicado en la Zona Sur - oriental de la ciudad de Cartagena, la cual representa el 13% del área total urbana de la ciudad.

El barrio tiene una gran problemática como delincuencia, pandillas juveniles, consumo de sustancias psicoactivas, deficiencia de recolección de basuras, centros de salud, centros recreacionales, pavimentación, alcantarillado e inseguridad por medio de la delincuencia. Sus condiciones ambientales son casi nulas, ya que la cruzan una serie de 19 caños que la recorren y desembocan en la Ciénaga de la Virgen, convirtiéndola en aguas negras. El barrio consta de 24 Zonas entre ellas: la Magdalena, Ricaute, Rafael Nuñez, la Puntilla, Fredonia, San José, etcétera. El Sector Rafael Nuñez se caracteriza por ser uno de los más grandes de esta zona. Consta de 2165 habitantes, de los cuales 560 son adolescentes. Este sector limita al norte con la Ciénaga de la Virgen, por el oriente con el sector Once de Noviembre, por el occidente con el pequeño Caño Solin Bechara contiguo al Barrio el Líbano y al sur con la carretera la Cordialidad. El Sector Rafael Nuñez es cortado hacia el centro por el amplio Caño del Tabú.

Los primeros pobladores llegaron hacia el año de 1958, empezaron a llenar con aserrín, basura y cascara de arroz. Estos pobladores proceden de zonas rurales como: Arjona, San Onofre, Santa Rosa. Llegaron invadiendo y otros comprando a bajos precios los predios.

A medida que la ciudad de Cartagena va creciendo, muchas personas que no tienen donde vivir, invaden las playas de la Ciénaga de la Virgen, por lo que el Sector Rafael Nuñez ha traído y

sigue atrayendo a la gente para establecerse a pesar de las dificultades existentes en el área.

Como plantea Garrido, G. (1990). El adolescente se revela contra las restricciones que le impone el medio social, se subleva contra la autoridad, a la vez que manifiesta un comportamiento de independencia necesario y valioso para su crecimiento personal. Es necesario entonces de factores estimulantes externos e internos par que su situación origine actos agresivos físicos y psicológicos en los adolescentes.

Es por ello que el mismo proceso de la adolescencia desarrollado en un contexto que no le proporciona a éstos la oportunidad de satisfacer las necesidades, que trae consigo el período de la adolescencia se puede convertir en un factor de riesgo generador de agresión, ya que en esta etapa se le plantean a los jóvenes muchos conflictos que deben ser resueltos de manera satisfactoria, también por cuanto es problema para sus padres, maestros y sociedad, pero en realidad el adolescente es mas problema para sí mismo que para la sociedad, ya que no se haya adaptado a su nuevo papel de vida y como resultado manifiesta inseguridad, indecisión y ansiedad.

La conciencia de ser diferente origina en el adolescente toda una serie de necesidades nuevas: ser yo mismo (identidad personal); estar conmigo mismo (intimidad); valerme por mí mismo (autorrealización); amor y ser amado (aceptación). Se

trata de necesidades básicas de la persona en cualquier edad y situación; que surge con más fuerza en el período de la adolescencia. En la medida en que estas necesidades se satisfacen tiene lugar un desarrollo integral del joven.

Los jóvenes del Barrio Olaya Herrera y en especial los del sector Rafael Nuñez, no satisfacen de forma adecuada estas necesidades, ya que el mismo contexto socio - económico genera situaciones de tensión permanente en su hogar, de agresividad y violencia intrafamiliar, porque el joven comienza a no acatar figuras de autoridad, a pasar largos ratos fuera de su casa, llegar a tardes horas de la noche, exigencias de cosas, materiales que sus padres no le pueden proporcionar, esto acompañado de conductas y pensamientos contradictorios, que lo hacen sentirse oprimido e incomprendido, mostrando comportamientos de rebeldía que implica una protesta contra la idea de subordinación contenida implícitamente en la noción de obediencia. Lo anterior hace que la crisis de identidad característica de este período sea más difícil de resolver, no permitiendo un adecuado desarrollo integral, llevando esto, a que los jóvenes volquen sus energías hacia otros objetivos; como es el hacer parte de bandas juveniles, consumo de sustancias psicoactivas, hurtos. Como una forma de sentirse comprendido y aceptando a través de las anteriores conductas descritas.

La agresión que en ocasiones genera violencia es un fenómeno histórico que se relaciona con condiciones sociales particulares. Explicar su etiología solo por características individuales de origen biológico o psicológico, reduce su esencia y desdibuja los efectos del proceso interactivo entre individuos y sus ambientes sociales concretos. La razón de la violencia hay que encontrarla en el cruce de factores negativos del individuo y de la sociedad.

Las condiciones de hacinamiento, desnutrición, desempleo deterioro de la familia, bandas juveniles, maltrato infantil, que impone la desigualdad y la pobreza, propician en gran medida el desarrollo de patrones de conducta agresiva para la solución de conflictos familiares y comunitarios. Las frustraciones derivadas de la lucha por la supervivencia en situaciones de inequidad y marginalidad constituyen factores facilitadores de comportamientos agresivos. De otra parte, el mantenimiento de estas condiciones de asimetría implica el ejercicio de la violencia. Frente al debilitamiento de los aparatos de justicia y control legal y ante la persistencia de condiciones sociales, pueden generarse o reforzarse culturas de violencia que legitimizan la fuerza como medio para resolver frustraciones, desavenencias y conflictos.

Así mismo la agresión se expresa tanto en escenarios de la vida privada como pública, en las relaciones entre ciudadanos y entre éstos y sus estados. Amenaza así tanto la construcción

como la consolidación de regímenes democráticos y de procesos sociales de democratización de la respectiva sociedad.

Una característica singular de la agresión es su capacidad para multiplicarse y expandir sus dinámicas y consecuencias. Algunos ámbitos sociales pueden actuar como matrices donde se propagan sus formas y efectos. La familia puede obrar alternativamente como reproductora de cultura de convivencia o de violencia según los resortes que se activen. La violencia que se ejerce sobre hombres en contextos sociales amplios suele trasladarse a las relaciones de la vida privada y las de familia, y sustentar agresiones contra las mujeres, los niños y los ancianos, principalmente. Esto ilustra como la violencia constituye un síndrome complejo que integra diferentes formas de agresión y afecta diferentes grupos sociales.

Todo esto también se ve reflejado en los sectores populares de la ciudad de Cartagena, específicamente en al Barrio Olaya Herrera donde se ha venido presentando un alto índice de actos agresivos y delictivos, con respecto a otros barrios de la zona sur oriental (Ver anexo 2). Según el último reporte del C.I.C., durante los siete primeros meses del año de 1999. se han registrado 100 robos, 72 lesiones personales, 32 portes de estupefacientes, cometidos por jóvenes con edades entre 17 y 21 año (Ver anexo 1), frente a esta realidad las políticas jurídicas han tratado de ejercer control a través de las instituciones dedicadas a la reeducación de

jóvenes infractores. Trayendo consigo la carencia de investigaciones que indiquen los factores propiciadores de conductas agresivas en estos jóvenes. Por lo cual surge la siguiente pregunta de investigación ¿Cuáles son los factores de riesgo psicosocial que inciden en la aparición de conductas agresivas, en jóvenes con edades comprendidas entre los 17 – 21 años de edad, residentes en el barrio Olaya Herrera Sector Rafael Nuñez de la Ciudad de Cartagena?.

Según estadísticas de la Policía de Bolívar (C.I.C.), los jóvenes que perpetran más actos de este tipo son los residentes en el Barrio Olaya Herrera, específicamente los del sector Rafael Nuñez como se observa en el (anexo 2). Por lo cual esta investigación tiene como objetivo identificar los posibles factores de riesgo psicosocial, que de algún modo pueden estar influyendo en la aparición de conductas agresivas en jóvenes con edades comprendidas entre 17 – 21 años de edad, residentes en el Barrio Olaya Herrera Sector Rafael Nuñez de la ciudad de Cartagena.

Mediante la encuesta llamada F.P.G.A la cual identificó los factores de riesgo Psicosocial que pueden ser generadores de conductas agresivas, lo que hará posible la creación de mecanismos y alternativas para reducir o minimizar la incidencia que pueden tener estos factores en la aparición de conductas agresivas.

**Objetivos Específicos:**

1. Identificar la presencia de los factores de riesgos psicosocial como : Maltrato infantil, bajos niveles educativos, bandas juveniles, hacinamiento, bajos ingresos económicos, en la comunidad a estudiar.

2. Determinar la incidencia de estos factores en la aparición de conductas agresivas en jóvenes con edades comprendidas entre 17 – 21 años.

Para esta investigación se tendrá en cuenta la definición de las siguientes variables:

1. Conductas Agresivas: Teniendo en cuenta el objetivo del presente estudio, se define conductas agresivas como: toda intensión física o verbal, que tiene por intención dañar, herir o lastimar a otro, así se de en un marco de hostilidad o se trate de un medio calculado para llegar a un determinado fin.

2. Factores de Riesgo Psicosocial: Entendidos como las interacciones negativas entre el adolescente y su medio ambiente social y familiar, determinadas en una parte por las condiciones socio - culturales y en otras por las capacidades y necesidades humanas, lo cual a través de percepciones y experiencias pueden influir en la aparición de conductas agresivas.

Cabe anotar que para la investigación no se elaboró una hipótesis, debido a que no se puede hacer una estimación con precisión sobre cuáles pueden ser los factores de riesgo psicosocial presentes en contexto socio-cultural del barrio Olaya

Herrera, Hernández Fernández y Baptista (1991). El cual formula que en todo tipo de investigación descriptiva no se formula hipótesis

### Control de Variables

---

QUÉ

COMO

PORQUE

---

#### De los sujetos

---

La selección para la El mayor porcentaje de

---

Sexo	muestra es de sexo masculino	actos delincuenciales es cometido por jóvenes de este sexo (40.9 %) (datos del ICBF y del C.I.C. de la policía de Bolívar).
Edad	Escogiendo sujetos que oscilen entre 17 y 21 años en promedio de 19 años de edad.	Es el rango de edad de la población a estudiar
Nivel de escolaridad	Seleccionado sujetos que hayan cursado educación básica primaria	En este nivel los sujetos saben leer, lo cual facilita la aplicación de la prueba.
Nivel socioeconómico	La muestra será del mismo sector Barrio Olaya Herrera Sector Rafael Nuñez, nivel socioeconómico bajo	Los sujetos con los que se realiza el estudio pertenecen a este nivel socioeconómico
<u>Del Investigador</u>		
Entrenamiento previo	A través del entrenamiento en el manejo teórico-práctico de instrumento en el estudio.	Es necesario conocer las normas de puntuación, corrección y calificación.
Instrucciones	Dando las mismas instrucciones a todos los sujetos.	Se evita sesgos en las respuestas de los sujetos
<u>Instructores</u>	La aplicación de los instrumentos estará a cargo de un solo investigador	Porque evita dar distintas instrucciones a los sujetos y controla la reactividad de los mismos.
QUÉ	COMO	PORQUE
<u>Ambiente</u>		
Lugar de aplicación	Escoger uno que tenga buena iluminación, amplio y en lo posible	Mantiene las mismas condiciones para los sujetos y les permite

---

	libre de distracciones (ruidos constantes, personas extrañas). La aplicación se hará en una escuela del sector.	estar en su lugar.
Hora	Será la misma para todas las sesiones coordinadas para la institución en las horas de la tarde.	No interfiere con las actividades diarias de los sujetos
Número de sesiones	Igual duración y contenido para todos los sujetos que participan e el estudio serán 4 sesiones.	Para mantener constante las variable.
Ruido	Escogiendo un lugar libre de interferencia auditivas que afecten el desarrollo de las actividades.	Alteran la actitud de los investigadores y de los sujetos retrasando el inicio del estudio.
<u>De los Instrumentos</u>		
Validez	La prueba que será aplicada debe tener validez de constructo, criterio y contenido.	De esta manera se obtiene confiabilidad en los resultados.
Tiempo de Aplicación	Cada sesión tendrá una duración de 90 minutos.	Es tiempo para que contesten adecuadamente la prueba.

---

### Método

### **Diseño**

El estudio que se realizó fué de carácter aplicado con un método de investigación de tipo no experimental, descriptivo, en el cual se observó, midió y evaluó los principales factores de riesgo psicosocial que pueden incidir en la aparición de conductas agresivas en jóvenes residentes en el Barrio Olaya Herrera, Sector Rafael Nuñez; se pretendió hacer un estudio orientado hacia la descripción de estos factores, sin intentar establecer relaciones causales.

### **Participantes**

El universo estuvo constituido por 560 jóvenes con edades entre 12 y 22 años, pero sólo 276 cumplen el requisito de edades establecidas para la investigación, los cuales constituyeron el total de la población. Su nivel de escolaridad está enmarcado entre algunos que terminaron educación básica primaria, otros que cursan educación básica secundaria y los que no están estudiando. De acuerdo a un estudio social realizado por el ICBF. Centro Zona 1020.

Residentes en el Barrio Olaya Herrera, Sector Rafael Nuñez de la ciudad de Cartagena, los jóvenes pertenecen a un nivel socio-económico bajo.

Como la población es finita se utilizó la siguiente fórmula para el cálculo del tamaño de la muestra.

$$n = \frac{p \cdot \varphi}{\frac{d^2}{z^2} + \frac{p \cdot \varphi}{N}}$$

donde: N= población a estudiar 276 jóvenes con edades entre 17 y 21 años de edad, residentes Barrio Olaya Herrera, Sector Rafael Nuñez.

P= 90% de probabilidad de éxito, es decir que el 90% de los jóvenes cumplen con los requisitos y brindan información que será útil en el estudio, según las encuestas realizadas en la prueba piloto. (ver anexo A).

$\varphi$ = 10% probabilidad de fracaso, es decir, que el 10% de los jóvenes no cumplen con el requisito y no brindan información pertinente para el estudio, según las encuestas realizadas en la prueba piloto.

$d^2$ = el error máximo admisible tomando un 5% de la población (276) para el tamaño piloto, es de 0,05 significa qué tan cerca se desea que el valor estimado esté del verdadero valor de la proporción de la población.

$z^2$ = nivel de confianza, es decir, del 95,5% (correspondientes al valor de 2) para que el error muestral no exceda la precisión o error permitido.

$$n = \frac{p \cdot \varphi}{\frac{d^2}{z^2} + \frac{p \cdot \varphi}{N}} = \frac{(0,9)(0,1)}{\frac{(0,0,5)^2}{(2)^2} + \frac{0,9 \times 0,1}{276}}$$

$$\frac{1}{\frac{(0,0,5)^2(2726) + 2^2(1)}{1104}} = \frac{0,09}{0,95108} = 9,5108E^4$$

$$n = 94,629 \Rightarrow n = 95.$$

El Tamaño de la muestra estuvo conformado por 95 jóvenes, por lo cual la cantidad de encuestas a aplicar, fueron 95.

### **Instrumentos**

Se utilizó para este estudio una encuesta llamada Factores Psicosociales Generadores de Agresión F.P.G.A, cuya finalidad es medir y describir factores psico-sociales que pueden ser generadores de agresión en los jóvenes residentes en el Barrio Olaya Herrera, Sector Rafael Nuñez, con edades que oscilan entre 17 y 21 años de edad. Para poder elaborar un diagnóstico de la situación actual del tema a tratar. El instrumento fue creado por las encargadas del estudio de acuerdo al marco teórico consultado para la investigación, para determinar la validez y confiabilidad se realizó una prueba piloto con 10 sujetos residentes en el sector la Puntilla, el cual tiene las mismas características de la población a estudiar. Además nos permitió determinar la exhaustividad de los ítems, es decir, la prueba que se aplicó a la muestra constaba de 43 ítems. De acuerdo al grado de dificultad presentado por los

sujetos ante algunos ítems, se eliminaron alguno de estos y se modificaron otros, quedando la prueba final con 29 ítems (ver anexo A) que discriminan y representarán el universo conductual del marco teórico. Los 29 ítems están distribuidos de la siguiente manera. 14 reactivos de múltiple alternativa, 5 de respuestas cerradas y 10 de opinión, posibilitando una mayor confiabilidad en la prueba.

La composición estructural del cuestionario esta distribuidas así:

1. 29 ítems categorizados así: los ítems 1,2,3,16, 27 y 28 hacen referencia a aspectos generales sobre el adolescente y su medio socio cultural.
2. Los ítems 5 y 20 permiten establecer la existencia de hacinamiento.
3. Los ítems 4,6,17,18,19 y 21 indagan sobre el nivel económico.
4. Los ítems 7,8,9 y 10 miden maltrato infantil al cual fue sometido el adolescente.
5. Los ítems 19,21 y 22 miden el nivel educativo.
6. Los ítems 11,12,13,14 y 15 indagan sobre la violencia intrafamiliar.
7. Los ítems 12,23,24,25, 26y 29 indagan si el joven pertenece o conoce pandillas.

La encuesta tiene como objetivo fundamental permitir la realización de análisis cuantitativos y cualitativos de los factores de riesgo psicosocial ya descritos.

### **Procedimiento**

Para la realización del presente estudio se escogió una muestra de 95 sujetos, con el objetivo de aplicarles una encuesta que medió e identificó los factores de riesgo psicosocial que pueden estar influyendo en la aparición de conductas agresivas en jóvenes residentes en el Barrio Olaya Herrera Sector Rafael Nuñez con edades comprendidas entre 17 – 21 años, pertenecientes a un nivel socioeconómico bajo.

Esta muestra poblacional estuvo conformada por 95 jóvenes de sexo masculino. Los cuales fueron asignados al azar en 4 grupos, distribuidos en 3 grupos de 24 y 1 grupo de 23 sujetos.

El diseño que se utilizó para este estudio fue de tipo no experimental descriptivo, con el cual se buscó medir los posibles factores de riesgo de conductas agresivas en jóvenes residentes en este sector.

Para la aplicación de la encuesta se realizaron 4 sesiones con una duración de 90 minutos cada una durante 2 semanas. Para la conformación de los grupos que participaron en cada sesión, se contó con el apoyo de la Junta Juvenil y la Junta administradora local del barrio, los cuales se encargaron de contactar y reunir a los 95 jóvenes que conformaron la muestra y

que cumplieron con los requisitos exigidos por el estudio. Un día antes de comenzar la aplicación final de la prueba. Esto permitió ubicarlos al azar a las diferentes sesiones y grupos. Este primer encuentro y los de las diferentes sesiones se llevó a cabo en la escuela Cecilia Rojas esta reunión sirvió para establecer también la hora de aplicación de la encuesta. Esta hora fue estipulada de modo que no interfiera con las actividades del diario vivir de los jóvenes.

Para poder contar con la colaboración de las juntas juveniles y administradora local se les explicó que somos estudiantes de la Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar, cursantes de décimo semestre de Psicología y al igual que se les explicó el objetivo de nuestro estudio.

Para la aplicación de la encuesta se reunió al primer grupo A en la escuela Cecilia Rojas en un salón alejado de cualquier ruido desagradable. A los jóvenes se les dijo lo siguiente: “¡Buenas tardes!, nosotras somos estudiantes de Psicología de décimo semestre, de la Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar” (las investigadoras dieron sus respectivos nombres). “Gracias por su valiosa participación, para nosotras es muy importante contar con ustedes, porque aportan información que necesitamos como requisito para nuestro trabajo de grado”.

Les voy a hacer entrega a cada uno de una encuesta la cual ustedes deberán llenar, con información verdadera, no es

necesario que coloquen su nombre. La encuesta consta de 43 preguntas. Tienen 90 minutos para que la contesten". Se le entregó a cada sujeto una encuesta. Antes que los jóvenes iniciaran a responder la encuesta, el investigador leyó las instrucciones. Al culminar el tiempo estipulado se recogió las encuestas a cada joven. Se les dió un refrigerio el cual fue una gaseosa y paquetes de galletas.

Terminado esto se les dijo "Gracias por su colaboración e información brindada". De igual forma se procedió con cada uno de los 4 grupos.

La aplicación se realizó colectivamente, pero la ejecución fue en forma individual dirigida por parte de las investigadoras.

## **Resultados**

Los resultados obtenidos permiten analizar el medio familiar y socio-cultural en el que se desenvuelven los jóvenes con edades entre 17 y 21 años, residentes en el sector Rafael Nuñez del barrio Olaya Herrera de la ciudad de Cartagena. Mediante estos se establece una teoría que permite identificar los factores de riesgo psicosocial como: Maltrato infantil, Violencia intrafamiliar, Bajos ingresos económicos, Bajos niveles educativo, Pandillas y Hacinamiento, que inciden en que estos jóvenes manifiesten y/o generen conductas agresivas, sobre los cuáles se pueden crear programas de promoción, prevención e intervención. Cuyo objetivo

sea darle una solución desde el punto de vista socio-cultural que es el aspecto mas relevante en este estudio. Los datos recolectados se pueden apreciar en las tablas y figuras que ilustran adecuadamente los factores de riesgo psicosocial a los que están expuestos estos jóvenes.

Sobre la información que hace referencia al adolescente y su medio socio-cultural se encontró que el 52,6% siempre ha vivido en el barrio, seguido por un 21,1% que vivían en otro barrio y un 14,7% vivían en un pueblo (Ver tabla 1 y figura1).

En la tabla 2 y la figura 2. Aparecen los resultados del tiempo que tienen los jóvenes de vivir en el barrio Olaya Herrera, encontrándose que un 56,8% siempre ha vivido en este, mientras que un 30,5% manifestó de tener de uno a cinco años de vivir en el barrio, seguido de un 12,6% que tiene de seis a diez años de vivir en este.

Es importante mencionar que el 72,6% comparten con sus vecinos actividades recreativas como: jugar fútbol, dominó, mientras que 27,4% no comparten actividades recreativas por dos razones diferentes, una porque no existen lugares apropiados para estas y otra porque las relaciones con sus vecinos no son buenas.

Los datos referentes a lo que significan para el joven sus amigos, describen que para el 68,5% sus amigos son mas que su familia, porque con estos se sienten bien ya que son escuchados y comprendidos. El 17,9% manifiestan no poseer amigos porque no

confían en estos y el 4,2% restante respondió que sus amigos eran las personas con quien planeaban como robar y con quienes se reúnen para consumir drogas y alcohol.

Con respecto a las actividades a las que se dedican los jóvenes en su tiempo libre, se encontró que el 43,2% se reúnen con sus amigos en las esquinas para hablar, “molestar” (enamorar a las jóvenes que transitan por el lugar), mientras que el 32,6% se dedican a la práctica de un deporte como: fútbol, micro-fútbol. Y el 11,6% respondió que no tiene tiempo libre porque trabajan.

Teniendo en cuenta que en el estudio se analizaron seis factores de riesgo psicosocial generadores de agresión, los resultados muestran los porcentajes y aspectos evaluados en cada uno de ellos.

#### Maltrato infantil

Un 87,4% manifestó que el tipo de castigo que recibió cuando estaba niño fue: puños, mordiscos, patadas. Seguido por un 40,6% el cual manifestó que le pegaban con algún objeto, y un 28,4% manifestó que lo sentaban y hablaban con él sobre lo que habían hecho. (Ver tabla 9 y figura 8).

El 42.1% manifestó que cuando le querían llamar la atención por algo malo que hubiera hecho, le pegaban, seguido por el 34.7% quienes manifestaron que les gritaban, un 28.4% a quienes les hablaban sin gritarles y sin ofenderlos y un 212.1% argumentaban que les decían palabras groseras. (Ver tabla 10 y figura 9).

A la pregunta de quien imponía los castigos el 32.6% de los encuestados respondió que lo hacían ambos padres, mientras que el 31.6% recibió el castigo de parte de su madre, y el 24.2% manifestó recibir el castigo de parte de su padre y el 13.7% restante recibió el castigo de parte de sus hermanos. (Ver tabla 11 y figura10).

Se aprecia que el 40.0% de los jóvenes encuestados sentían odio por la persona que durante su niñez lo maltrató, el 26.3% manifestó que sentía ganas de agredir a esta persona, el 20.0% deseaba insultarlo y un 9% respondió que no sentía nada por esta persona porque sabía que tenía la razón para maltratarlo. (Ver tabla 12 y figura 11).

#### Violencia intra-familiar

El 41.1% de los jóvenes encuestados argumentó que insulta a la persona que le impone los castigos actualmente, el 32.6% dice que frente a la imposición de un castigo se va a la calle con sus amigos y un 16.8% respondió que hace algo peor para molestarlo. (Ver tabla 13 y figura 12).

En lo que hace referencia a la reacción que toma el joven cuando está rabioso, se observó que el 49.5% reacciona pateando, el 23.2% golpea lo que encuentra a su paso, seguido por un 20.0% que se reúne con su grupo para contarles lo que le sucede. (Ver tabla 14 y figura 13).

La tabla 15 y la figura 14 muestra que el 75.8% de las familias de los jóvenes encuestados no dialogan sobre las

situaciones que se presentan a nivel familiar, mientras que el 24.2% respondió que si existe el diálogo intrafamiliar.

Un 52.6% manifestó que los miembros de su familia se pelean por su culpa, ya que se pelean con sus hermanos, porque no obedecen y pasan en la calle, el 21.5% respondió que los miembros de su familia se pelean porque toman las cosas de los demás sin permiso de estos, el 9.5% de las familias se pelean por cosas insignificantes según ellos y en un 6.3% se pelean en su familia porque su papá tiene otra mujer.

En la tabla 16 y la figura 15 se pueden ver los datos correspondientes al tipo de conducta que predomina en los hogares de los jóvenes encuestados. Predominando en un 56.8% los insultos, seguido de otro tipo de conductas como el dialogo y manifestación afectiva con un 13.7% y un 10.5% respondió que es frecuente ver peleas con golpes donde se gritan e insultan.

#### Bajos ingresos económicos

Con respecto a la situación habitacional de los jóvenes encuestados se encontró que el 52.6% de los encuestados poseen vivienda propia, seguido por un 31.6% quienes viven en casa arrendada. (Ver tabla 3 y figura 3).

Por otro lado puede apreciarse que el 48.4% de los jóvenes respondieron que la estructura de su vivienda es de ladrillo, cemento y baldosa, seguido por una estructura de madera zinc que abarca el 33.7% y un 10.5% que afirma que su casa está construida de paja o palma. (Ver tabla 4 y figura 4).

En la tabla 8. Aparecen los resultados de los servicios públicos básicos con que cuenta la vivienda, encontrándose que el 98.9% poseen luz, 92.6% poseen agua, el 53.7% poseen alcantarillado y el 50.5% cuentan con recolección de basura.

En la tabla 18 y la figura 17 se ilustran los resultados del estudio, en lo referente al aporte económico en el hogar, encontrándose que en un 29.5% el aporte lo realizan ambos padres.

En cuanto a la información encontrada acerca de la forma de cómo se comportan los miembros de la familia de los jóvenes encuestados cuando no hay dinero, se encontró que el 29.8% de los hogares pelean, en el 25.2% se culpan unos a otros y en el 24.0% no actúan de forma agresiva.

Lo que hace referencia al tipo de oficio u ocupación de los padres se encontró que el 81.2% de los padres realizan oficios como: albañilería, vendedores de pescado, taxistas y sólo un 8.8% de estos trabajan en empresas como: vigilantes o desempeñando algún oficio técnico.

Con respecto al tipo de oficio que realizan las madres, se encontró que el 21.1% de estas trabajan en oficios de servicios domésticos, lavanderas, y un 79.0% se desempeñan como amas de casa.

### Bajos niveles educativos

Los datos referentes al nivel de escolaridad de los padres los jóvenes encuestados (Ver tabla 20 y figura 18) muestran que el 48.4% del padre han cursado de primero a quinto grado de primaria y un 30.5% de sexto a noveno grado de bachillerato y en cuanto a las capacitaciones en oficios técnicos se encontró que el 7.4% realizó capacitación de este tipo, y sólo un 4.2% realizó estudios universitarios.

Con respecto a las madres, se observa que el 62.2% cursó de primero a quinto grado de primaria, el 17.9% de sexto a noveno grado de secundaria y el 7.4% realizó estudios técnicos y un 3.2% estudios universitarios. (Ver tabla 24 y figura 21).

Con referencia al número de días a la semana que trabajan los padres de los jóvenes, se encontró que el 37.9% del padre de los encuestados trabaja siete días a la semana, seguido de un 34.7% que trabaja seis días a la semana. (Ver tabla 21 y figura 19).

Mientras que el 68.5% de las madres de los jóvenes encuestados trabaja siete días a la semana y el 17.9% respondió que sus madres trabajan seis días a la semana y el 4.2% respondió que cuatro días a la semana. (Ver tabla 25 y figura 22).

Con respecto a las horas de trabajo se puede apreciar que el 33.7% de los padre trabajan ocho horas diarias, seguido de un 22.1% que trabaja nueve horas diarias. (Ver tabla 22 y figura 20).

En las Madres se encontró que el 36.8% de estas trabaja aproximadamente diez horas diarias y el 24.2% ocho horas diarias. (Ver tabla 26 y figura 23).

La información que hace referencia a las actividades que realizan las personas que viven con los jóvenes encuestados diferentes a sus padres y hermanos se encontró que el 52.6% no hacen nada y el 38.9% trabajan y el 8.4% estudian. (Ver tabla 27 y figura 24).

El porcentaje mas alto en cuanto a las actividades a las que se dedican los jóvenes lo ocupa el trabajo con un 57.9% desempeñándose en actividades como: Ayudantes de albañilería, vendedores de café, sparring, carretilleros en el mercado principal seguido de un 24.2% que realiza estudios de secundaria. (Ver tabla 28y figura 25).

### Pandillas

En la tabla 29 y la figura 26 se observa que el 61.1% de los jóvenes que hicieron parte del estudio no pertenecen a ningún grupo y el 38.9% si pertenece a algún grupo.

Del 38.9% que afirmó pertenecer a un grupo, el 32.6% respondió que cuando los miembros del grupo se reúnen se dedican a actividades como: Escuchar música y bailar en cerveceros los fines de semana, el 43.2% se reúnen para jugar dominó bingo y cantar, el 11.6% lo hacen para “bacilar” en las esquinas, mientras que el 10.6% se reúne para planear hurtos y atracos.

En la información que hace referencia al conocimiento de un grupo o pandilla el 26.2% de los encuestados respondió que si, aduciendo que estos se dedican a actividades como: Robos,

consumo de psicoactivos, fomentar riñas callejeras. Mientras que el 74.8% respondió no conocer ningún grupo.

Con respecto a las razones que tiene estos jóvenes para ingresar a las pandillas se observó que el 40.3% lo hace por curiosidad, el 30.7% lo hace para sentirse importante, el 23.8% porque busca una fuente de apoyo mientras que un 5.2% lo hace para revelarse contra sus padres.

El 77.9% de los jóvenes encuestados respondió no haber estado nunca detenido en CAI, estaciones de policía o en instituciones de reeducación, mientras que 22.1% respondió afirmativamente, es decir, si han estado en CAI, estaciones de policía o instituciones reeducativas, por circunstancias como: Peleas callejeras, porte ilegal de armas, violación de la ley 30, y según ellos por equivocación. (Ver tabla 30 y figura 27).

La información que hace referencia al número de personas que habitan en las casas de los encuestados se observa que en 59.0% de los hogares viven en promedio de once a veinte personas, seguido de un 29.6% donde viven en promedio de seis a diez personas. (Ver tabla 5 y figura 5).

Con respecto al número de cuartos (incluyendo sala, comedor) que poseen las viviendas, se encontró que el 44.8% tienen dos cuartos, el 18.9% tres cuartos y el 16.8% un cuarto. (Ver tabla 6 y figura 6).

Por otro lado el 43.2% afirmó que utilizan dos cuartos como dormitorio y el 32.6% respondió que utilizan tres cuartos y el 11.6%

utilizan uno y el 10.5% respondió que cuatro. (Ver tabla 7 y figura 7).

El 49.9% de los jóvenes afirma que en su casa además de sus padres y hermanos viven sobrinos, primos y abuelos, seguido de un 34.1% donde viven cuñados y amigos de sus padres, mientras que en el 16% de los hogares no vive nadie más.

## **Discusión**

La agresión es un fenómeno histórico que se relaciona con condiciones sociales particulares. Explicar su etiología sólo por características individuales de origen biológico o psicológico, reduce su esencia y desdibuja los efectos del proceso interactivo entre los individuos y su ambiente social concreto. La razón de la agresión hay que encontrarla en el cruce de factores negativos del individuo y de la sociedad.

Las condiciones de hacinamiento, desnutrición, desempleo y deterioro de la familia que imponen la desigualdad y la pobreza, propician en gran medida el desarrollo de patrones de conductas agresivas para la resolución de conflictos familiares y comunitarios. Las frustraciones derivadas de las luchas por la supervivencia en situaciones de inequidad y marginalidad constituyen factores de comportamientos agresivos. De otra parte el mantenimiento de estas condiciones de asimetría implica el ejercicio de la violencia. Frente al debilitamiento de los aparatos de justicia y control legal y ante la persistencia de condicionantes sociales, pueden generarse o reforzarse culturas de violencias que legitiman las fuerzas como medio para resolver frustraciones desavenencias y conflictos.

Una característica singular de la violencia en nuestro medio es su capacidad para multiplicarse y expandir sus dinámicas y consecuencias. Algunos ámbitos sociales pueden actuar como matrices donde se propagan sus formas y efectos. La familia puede obrar alternativamente como reproductora de culturas de convivencia o de violencia según los resortes que se activen. La agresión que se ejerce sobre hombres en contextos sociales amplios suelen trasladarse a las relaciones de la vida privada y las de familia y sustentar agresiones contra las mujeres, los niños y los ancianos. Esto ilustra como la violencia constituye en un síndrome complejo que integran diferentes formas de agresión y afecta diferentes grupos sociales.

La ciudad de Cartagena no ha escapado a esta problemática en donde día a día nos vemos sometidos a comportamientos agresivos y delictivos como: Hurto, lesiones personales, abuso sexual, organizaciones de grupo. Lo que es aun mas preocupante es que un alto porcentaje de estos son cometidos por menores de edad, de acuerdo a los registros del Centro de Investigación Criminalística un alto porcentaje de estas conductas son cometidas por jóvenes residentes en el barrio Olaya Herrera de nuestra ciudad. (Ver tabla 1). Frente a esta problemática el énfasis de las políticas gubernamentales se ha centrado en el establecimiento de centros de rehabilitación como insta la Resolución XIX de la Organización Panamericana de la Salud, sin haber podido cerrar la brecha entre la oferta y la demanda actual.

Pero aun así la mortalidad y morbilidad por violencia están aumentando considerablemente y la respuesta de los servicios no

acompaña los cambios epidemiológicos provocado por la ocurrencia de estos actos delictivos.

Debido a esto no se han podido realizar estudios que apunten a un diagnóstico psicosocial científico, que permita identificar factores de riesgo psicosocial, que de algún modo pueden estar influyendo en la aparición de conductas agresivas en los jóvenes.

El objetivo de este estudio es identificar los factores de riesgo psicosocial que inciden en la aparición de conductas agresivas en jóvenes con edades entre 17 y 21 años, residentes en barrio Olaya Herrera sector Rafael Nuñez de la ciudad de Cartagena, lo cual permitirá la creación posterior de programas de promoción, prevención e intervención con énfasis en la construcción de vidas saludables.

Los resultados obtenidos en el estudio con respecto a los factores de riesgo psicosocial: Maltrato infantil, Violencia intrafamiliar, Bajos ingresos económicos, Bajos niveles educativos, Pandillas y Hacinamiento.

Con respecto al maltrato infantil se encontró que un alto porcentaje de los jóvenes que hicieron parte del estudio, fue objeto de maltrato cuando era niño, le daban puños, mordiscos, cuando le llamaban la atención por lo malo que hubiera hecho le gritaban, y al castigarlo físicamente le pegaban con algún objeto, ante esto el joven crece con un sentimiento de ira reprimido y siente ultrajado su orgullo y autoestima como argumenta Thompson C, (1994).

En cuanto a la persona que imponía el castigo el mayor porcentaje respondió que ambos padres, seguido por otro a quien

lo imponía la madre o el padre. Estos resultados apoyan lo argumentado por Rodríguez A, (1995). Quien plantea que la conducta agresiva es el resultado de un aprendizaje, además de la educación impartida por los padres lo cual repercute en la formación de una personalidad mas o menos agresiva, lo cual se ve reflejado actualmente en el comportamiento de estos jóvenes, quienes buscan apoyo en sus amigos quienes según ellos les escuchan, apoyan y comprenden, antes que en su familia ya que desde sus inicios no les brindaron esto. Cuando el joven crece en estas condiciones al presentarse una situación frustrante reacciona con agresividad ya que no tiene otro medio como canalizar sus respuestas. Esto está apoyado en la teoría de Rodríguez A, (1995).

Todo lo anterior también está apoyado en un estudio longitudinal realizado a jóvenes que fueron maltratados en su niñez, quienes al ser sometidos a situaciones estresantes actualmente, manifiestan comportamientos de violencia física y psicológica, citado por Castro C, (1995).

En lo que hace referencia a la violencia intrafamiliar de acuerdo a lo obtenido en los resultados se puede inferir que los jóvenes encuestados en su mayoría provienen de familias violentas, donde no dialogan acerca de las situaciones conflictivas que se presentan, se insultan e irrespetan los espacios personales. El joven ha aprendido a reaccionar de manera agresiva, pateando cuando está rabiosos, no acatan figuras de autoridad y la desafían realizando un acto mas grave con el objetivo de molestar a quien ejerce autoridad sobre ellos. Los resultados también muestran que los jóvenes no solo toleran la agresividad sino que llevan una vida cargada de ella, lo anterior está sustentado por Pittman F, (1998) y Castro C, (1995).

Las familias de los jóvenes en su mayoría son propietarios de los inmuebles que habitan; estos datos son de vital importancia si se tiene en cuenta que la vivienda es un índice de los niveles de pobreza y del nivel de vida en el cual se desarrolla el joven. A pesar de que la mayoría viven en casas con una infraestructura relativamente aceptable esto no garantiza que sus condiciones de vida sean las mejores, pues la accesibilidad a los servicios públicos básicos es mínima. Además en gran parte de los hogares habitan entre once y veinte personas y un gran porcentaje de estas personas no realiza ningún tipo de actividad productiva, recayendo la carga económica a los padres jefe de hogar quienes de acuerdo a los resultados son quienes hacen el aporte económico. Además de todo esto la actividad que realizan los padres muchas veces son poco remunerada dentro de una economía informal como: Albañilería, vendedores en el mercado, pescadores. Solo un 8.8% realiza actividades en empresas, en cuanto a las madres muchas de estas no realizan aporte económico ya que son amas de casa. El actual ambiente socio cultural tiene unas exigencias económicas donde problemas materiales tienen una gran influencia. El joven al carecer de afecto en su familia se vuelca a las cosas materiales. Los factores ambientales inciden en el desarrollo del joven y al no tener acceso a ingresos económicos facilita la manifestación de conductas agresivas y posterior delincuencia como plantea Tortosa M, (1998).

Thompson c, (1995), plantea que en cualquier sociedad subdesarrollada podría decirse que la violencia en un gran porcentaje es generada por la carencia de todo tipo de recursos para vivir dignamente, lo cual se puede reafirmar con el estudio ya que la familia de los jóvenes cuando no hay dinero para el sustento

diario la forma que encuentran para reaccionar es con agresividad, lo que aumenta la violencia a nivel familiar.

Cabe anotar también que en un contexto socioeconómico que no cuenta con la satisfacción de sus necesidades básicas, donde se ve afectado su bienestar integral, derechos humanos y la dignidad humana de sus habitantes, se puede convertir en un factor potencialmente generador de actos agresivos, ya que las personas buscan satisfacer sus necesidades de algún modo.

Los datos referentes a la educación de los padres de los jóvenes se encontró que el mayor porcentaje de estos solo cursó primaria, seguido de un porcentaje menor que cursaron algún grado de secundaria. Un porcentaje mas bajo cursó estudios técnicos y universitarios, lo anterior muestra el bajo nivel de escolaridad del grupo primario de los jóvenes, de igual forma se encontró que la madres también tienen un bajo nivel de escolaridad, lo que las imposibilita para realizar trabajos diferentes a ser amas de casa o dedicarse al servicio domestico como es lo que predomina. En los hogares de los jóvenes encuestados, El bajo nivel de escolaridad de los padres hace que estos no tengan un conocimiento para manejar adecuadamente el proceso por el que están pasando sus hijos como lo es la adolescencia ya que este ha sido considerado un período de mal carácter con gran desequilibrio emocional donde los estados de animo son mas intensos y menos estables que el de los adultos y el joven está en búsqueda de independencia y autonomía y tienden a desvincularse emocionalmente de sus padres, haciendo esto que la imposición de castigos y manera de dirigir a sus hijos no sea la mas adecuada, trayendo consigo que los jóvenes actúen de forma agresiva llevándolos muchas veces a cometer delitos y unirse a grupos de

jóvenes buscando apoyo emocional esto lo apoya el estudio de [West y Farrington, 1991], citado por Castro C (1995).

En lo que se refiere al nivel de escolaridad de los jóvenes se encontró que solo el 24.2% de estos realizan estudios secundarios y un porcentaje muy alto se dedican a trabajar en actividades informales como: Ayudante de albañilería, sparring, entre otros. Lo anterior se debe a factores socioculturales de los jóvenes como es la existencia de un solo colegio público en el sector, acompañado también por la desmotivación de los jóvenes para culminar sus estudios, ya que están mas motivados por las imposiciones de la sociedad de consumo, la cual atrae la atención con mayor fuerza a los jóvenes adolescentes, quienes están en búsqueda de independencia e identidad. Lo cual los hace querer vestir con accesorios visibles y de marcas reconocidas y con un alto costo económico. Esta es también la razón por la que el mayor porcentaje de estos presentan deserción escolar para dedicarse a trabajar y adquirir por sí mismo lo que su familias (padres) no están en capacidad de brindarles lo anterior está apoyado en un estudio realizado por el Instituto de los Seguros Sociales (1996).

El mismo proceso de la adolescencia desarrollado en un contexto que no les proporciona a estos la oportunidad de satisfacer las necesidades, que trae consigo el período de la adolescencia se puede convertir en un factor de riesgo generador de agresión.

Los resultados muestran que el 38.9% que dijo pertenecer a un grupo, un alto porcentaje afirmó que cuando se reúnen lo hacen para hablar, escuchar música, jugar, enamorar a jóvenes, el porcentaje restante de estos cuando se reúnen lo hacen para

planear y ejecutar atracos, consumir sustancias psicoactivas y fomentar riñas callejeras. Las razones que aducen los jóvenes para ingresar son diversas; unos son atraídos por las fiestas, mujeres y droga, unos buscan un sentido de respeto y poder, unos quieren llevar dinero a la casa para ayudar económicamente y tener ropa buena, la mayoría tiene problemas en la casa y prefiere mejor la calle. Esto reafirma lo dicho por la Organización Panamericana de la Salud (1998).

Es importante destacar que el 21.1% de los jóvenes encuestados estuvo privado de la libertad alguna vez en CAI, Instituciones de reeducación y Estaciones de policía. Las razones que dan para esto son: porte ilegal de armas, Ley 30 (porte y consumo de psicoactivos), lesiones personales, hurtos, riñas, lo cual demuestra que aunque no es un mayor porcentaje es bastante significativo ya que demuestra la agresión que experimentan los jóvenes lo que los hace revelarse contra la autoridad.

En cuanto a la existencia de hacinamiento en los hogares de los jóvenes objeto de estudio se puede inferir que si existe, puesto que en la mayoría de ellos habitan entre once y veinte personas, en donde el mayor porcentaje, el número de cuartos son dos lo cual los obliga a utilizar la sala y el comedor como dormitorio en las noches, lo anterior explica la agresividad, porque cuando aumenta la población se transforman las relaciones sociales, apareciendo el fenómeno de la agresión, autoagresión consumo de droga, atraco. Lo anterior se puede verificar en lo planteado por Moreno, (1991).

El carácter pluricausal y polifacético de la agresión que en ocasiones dependiendo del contexto explota en violencia, demanda un enfoque interdisciplinario y multisectorial que integre saberes e

instituciones relacionadas con la promoción de la no agresión y no violencia.

Por ende a partir de los resultados analizados en el presente estudio se propone:

1. Desarrollar actividades tendientes a crear cultura ciudadana, en la perspectiva de fortalecer estilos de vida, valores, actitudes y formas de convivencia, que privilegien el respeto, la tolerancia y el dialogo como componentes de la resolución de conflictos.
2. Promover y apoyar proyectos específicos que:
  - ◆ Contribuyan a la prevención de la violencia intrafamiliar, fundamentalmente a la ejercida contra mujeres niños, jóvenes y otros grupos especialmente vulnerables.
  - ◆ Alerten a la comunidad sobre las causa y efectos de la agresión y la descalifiquen como inevitable.
3. Capacitar recursos humanos del sector salud en el diagnostico de causas violentas, de daños y traumas en su prevención y tratamiento adecuado.
4. Fomentar el establecimiento de alianzas y sistemas sociales e institucionales de soporte que sustenten las acciones prevención de la agresión.
5. Movilizar recursos por parte del gobierno para el desarrollo de acciones y programas convenidos.
6. Apoyar el desarrollo de metodología y actividades de capacitación para funcionarios públicos y organizaciones no gubernamentales en las áreas de prevención e intervención en caso de violencia intrafamiliar, juvenil y maltrato infantil.

7. Promover la promoción de conocimiento sistemático e interdisciplinarios sobre los fenómenos de violencia en términos de sus determinantes, manifestaciones concretas, formas que asumen en sus diferentes contextos y grupos de riesgo.
8. Promover el estudio de la agresión con enfoque epidemiológico y psicológico teniendo en cuenta la vinculación de grupos afectados al diagnóstico, análisis y generación de soluciones.
9. Promover planes para la movilización de recursos financieros con el fin de generar fuentes de empleo y capacitación y mejora de vivienda, para así proporcionar una mejor calidad de vida a los sectores populares.

## LISTA DE TABLAS

**Tabla 1**

**Donde vivías antes**

Categorías	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Siempre has vivido en este barrio	50	52,6	52,6
Vivías en otro barrio	20	21,1	73,7
Vivías en otra ciudad	10	10,5	84,2
Vivías en un pueblo	14	14,7	98,9
Vivías en otro país	1	1,1	100,0

**Tabla 2****Donde vivías antes**

Categorías	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
De 1 a 5 años	29	30,5	30,5
De 6 a 10 años	12	12,6	43,2
De 11 a 15 años en adelante	54	56,8	100,0

**Tabla 3****La casa donde vives es**

Obtención	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Propia	50	52,6	52,6
La esta pagando	9	9,5	62,1
Arrendada	30	31,6	93,7
Invasión	6	6,3	100,0

**Tabla 4****Tu casa está construida en**

Estructura	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Ladrillo, Cemento, Baldosa	46	48,4	48,4
Zinc, Madera	32	33,7	82,1
Paja o Palma	10	10,5	92,6
Desechos (Cartón, Bolsa, Lona)	3	3,2	95,8
Tierra o Bareque	4	4,2	100,0

**Tabla 5****Cuántas Personas viven en tu casa**

Numero de Personas	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
1-5	8	8,6	8,6
6-10	28	29,6	38,2
11-20	59	59,0	100,0

**Tabla 6****Cuántos cuartos tiene tu casa**

Numero de Cuartos	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
1	16	16,8	16,8
2	42	44,8	61,1
3	18	18,9	80,0
4	14	14,7	94,7
5	2	2,1	96,8
6	1	1,1	97,9
7	2	2,1	100,0

**Tabla 7****Cuantos cuartos utilizan como dormitorio**

Dormitorios	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
1	11	11,6	11,8
2	41	43,2	55,9
3	31	32,6	89,2
4	10	10,5	100,0

**Tabla 8****La casa donde vives cuenta con servicios de**

Servicios	Jóvenes		Porcentaje		Porcentaje acumulado	
	Si	No	Si	No	Si	No
Agua	88	7	92,6	7,4	92,6	100,0
Luz	94	1	98,9	1,1	98,9	100,0
Alcantarillado	51	43	53,7	45,3	53,7	98,9
Recolección de Basura	48	47	50,5	49,5	50,5	100,0

**Tabla 9****Cuando estabas pequeño y te portabas mal, como te castigaban**

Tipos de castigos	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Te pegaban con algún objeto	38	40,6	40,6
Te halaban el cabello o cualquier parte de tu cuerpo	19	20,0	20,0
Te daban puños, mordiscos, patadas.	83	87,4	87,4
Te prohibían las actividades favoritas.	26	27,4	27,4
Te sentaban y hablaban contigo sobre lo que hiciste.	27	28,4	28,4
Otro tipo de castigo	8	8,4	8,4

**Tabla 10****Cuando tus padres te querían llamar la atención por algo malo que hubieras hecho, como lo hacían**

Forma de llamar la	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje
--------------------	---------	------------	------------

atención	s	e	Acumulado
Te gritaban	33	34,7	34,7
Te decían palabras groseras	20	21,1	21,1
Te pegaban	40	42,1	42,1
Te hablaban sin gritarte y sin ofenderte	27	28,4	28,4

**Tabla 11****Quien te imponía los castigos**

Personas	Jóvenes	Porcentaj e	Porcentaje Acumulado
Papá	23	24,2	24,2
Mamá	30	31,6	31,6
Hermano	13	13,7	13,7
Ambos Padres	31	32,6	32,6
Otros	5	5,3	5,3

**Tabla 12****Quando estabas niño y te maltrataban, que sentías por la  
persona que lo hacia**

Sentimiento	Jóvene	Porcentaj	Porcentaje Acumulado
-------------	--------	-----------	-------------------------

	s	e	
Odio	38	40,0	40,0
Ganas de agredirlo	25	26,3	66,3
Nada porque sabia que tenia la razón	9	9,5	75,8
Ganas de insultarlo	19	20,0	100,0

**Tabla 13****Quando te imponen castigos ahora, como lo tomas**

Actitud	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Insultas al que te lo impone	39	41,1	41,1
Te vas a la calle con tus amigos	31	32,6	73,7
Haces algo peor para molestarlos	16	16,8	90,5
Lo aceptas porque sabes que actuastes mal	9	9,5	100,0

**Tabla 14****Cuando estas rabioso como reaccionas**

Reacción	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Pateando	47	49,5	49,5
Golpeando lo que encuentras a tu paso	22	23,2	72,7
Te reúnes con tu grupo para contarle lo que te sucede	19	20,0	92,7
Diciendo palabras groseras	4	4,2	96,9
Te vas a un lugar solo	3	3,2	100,0

**Tabla 15****Las personas con quien vives dialogan sobre las situaciones que se presentan a nivel familiar**

Dialogo	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Si	23	24,2	24,2
No	72	75,8	100,0

**Tabla 16**

**Es frecuente ver en tu hogar**

Conductas	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Peleas donde se gritan, golpean e insultan	10	10,5	10,5
Peleas con golpes	10	10,5	21,5
Insultos	54	56,8	77,9
Amenazas	8	8,4	86,3
Otros	13	13,7	100,0

**Tabla 17****Compartes con tus vecinos actividades recreativas**

Actividades	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Si	69	72,6	72,6
No	26	27,4	100,0

**Tabla 18**

**Quien aporta la plata para el sustento de tu hogar**

Categorías	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Padre y Madre	28	29,5	29,5
Padre	28	29,5	58,9
Madre	20	21,1	80,0
Hijos	4	4,2	84,2
Tu	10	10,5	94,7
Otros	5	5,3	100.0

**Tabla 19****Datos del padre (Edad, Escolaridad, Trabajo numero de días a la semana, horario numero de horas**

Edad	Jóvenes	Porcentaj e	Porcentaje Acumulado
33 - 39	18	19,1	19,1
40 - 49	41	43,3	62,4
50 - 59	23	24,4	86,8

60 - 79	9	9,6	96,4
---------	---	-----	------

**Tabla 20****Escolaridad. Padre**

Escolaridad	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Primaria	46	48,4	48,4
Secundaria	29	30,5	78,9
Técnico	7	7,4	86,3
Universitario	4	4,2	90,5
Otros	9	9,5	100,0

**Tabla 21****Trabajo numero de días a la semana padre**

Días	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
4	5	5,2	5,2
5	6	6,3	11,5

6	33	34,7	46,2
	36	37,9	84,1
7			

Tabla 22

**Horario numero de horas Padre**

Horas	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
4	1	1,1	1,3
6	3	3,2	5,0
8	32	33,7	45,0
9	21	22,1	71,3
10	10	10,5	83,8
11	3	3,2	87,5
12	10	10,5	100.0

Tabla 23

**Datos de la Madre (Edad, Escolaridad, Trabajo número de días a la semana, horario número de horas**

Edad	Jóvenes	Porcentaj	Porcentaje Acumulado
		e	

30 - 39	36	38,3	38,3
40 - 49	42	44,3	82,6
50 - 59	13	13,8	96,4
60 - 79	4	4,3	100,0

**Tabla 24****Escolaridad Madre**

Escolaridad	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Primaria	59	62,2	63,2
Secundaria	17	17,9	81,1
Técnico	7	7,4	88,5
Universitario	3	3,2	91,7
Otros	8	8,4	100,0

**Tabla 25****Trabajo número de días a la semana Madre**

Días	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
------	---------	------------	----------------------

5	4	4,2	4,7
6	17	17,9	24,4
7	65	68,5	100,0

**Tabla 26****Horario número de horas Madre**

Horas	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
2	1	1,1	1,2
3	1	1,1	2,4
5	1	1,1	3,5
6	1	1,1	4,7
8	23	24,2	31,8
9	10	10,5	43,5
10	35	36,8	84,7
11	1	1,1	85,9
12	11	11,6	100,0

**Tabla 27****Que actividades realizan estas personas**

Actividad	Jóvenes	Porcentajes	Porcentaje Acumulado
Trabajan	37	38,9	38,9
Estudian	8	8,4	47,3
No hacen nada	50	52,6	100,0

**Tabla 28****A que te dedicas tu**

Actividad	Jóvenes	Porcentajes	Porcentaje Acumulado
Trabajas	55	57,9	57,9
Estudias	23	24,2	82,1
No haces nada	17	17,9	100,0

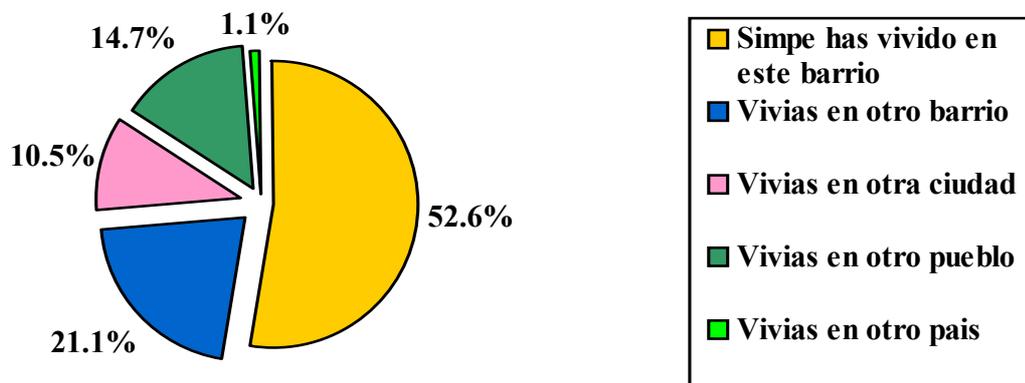
**Tabla 29****Haces parte de algún grupo**

Grupo	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Si	37	38,9	38,9
No	58	61,1	100,0

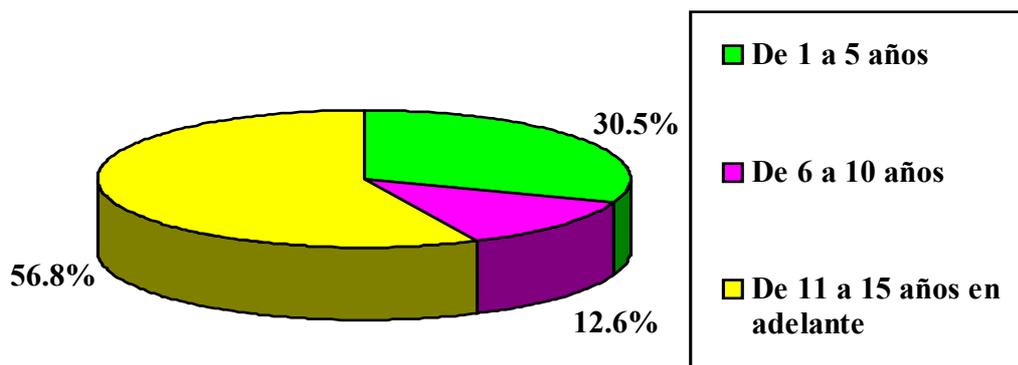
**Tabla 30****Has estado alguna vez privado de la libertad en CAI, Estaciones de Policía o en una Institución**

Privado de la libertad	Jóvenes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Si	20	21,1	21,1
No	74	77,9	100,0

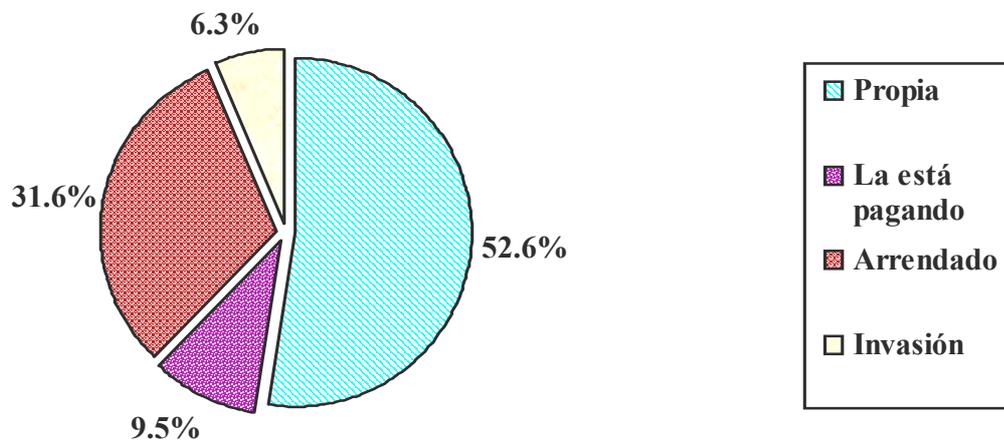
### LISTA DE FIGURAS



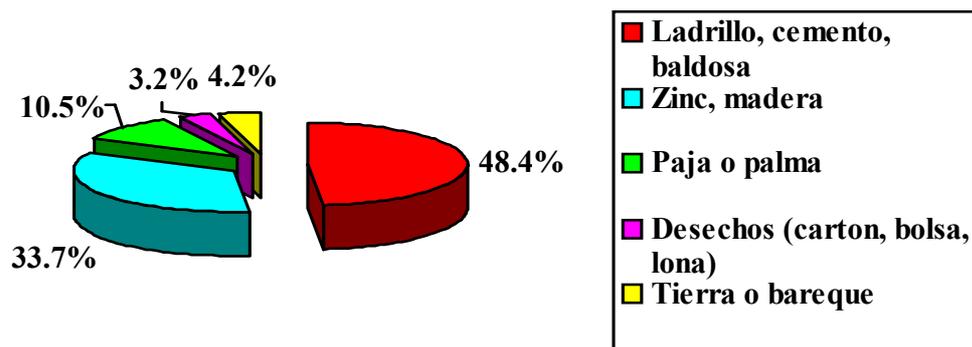
**Figura 1.** Distribución (en porcentajes) del lugar donde viven los jóvenes.



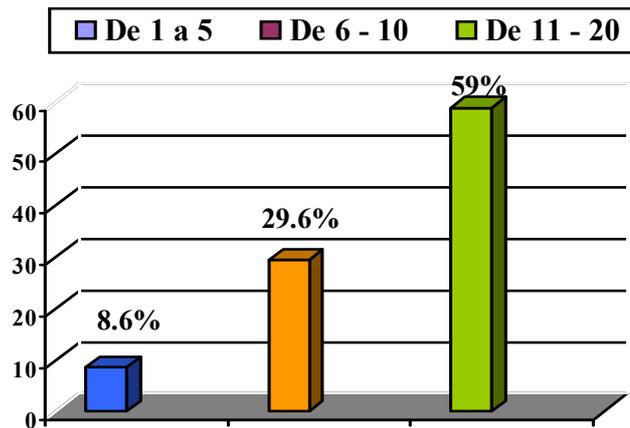
**Figura 2.** Distribución (en porcentajes) del tiempo que tienen los jóvenes de vivir en el barrio.



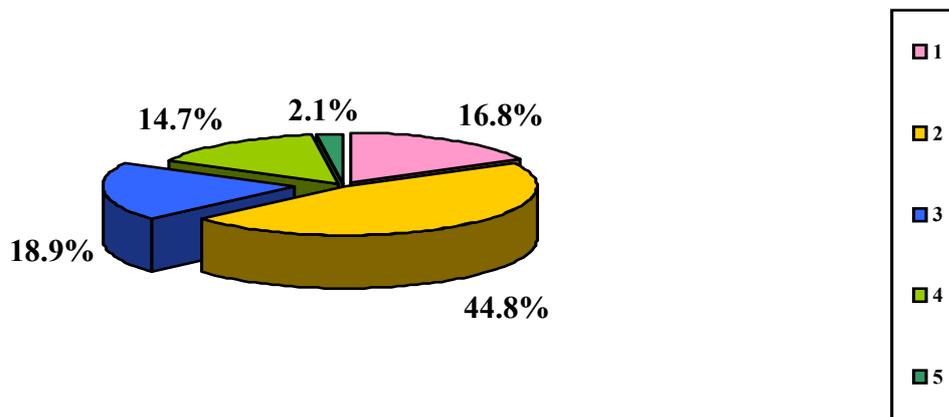
**Figura 3.** Distribución (en porcentajes) obtención de la casa de los jóvenes encuestados.



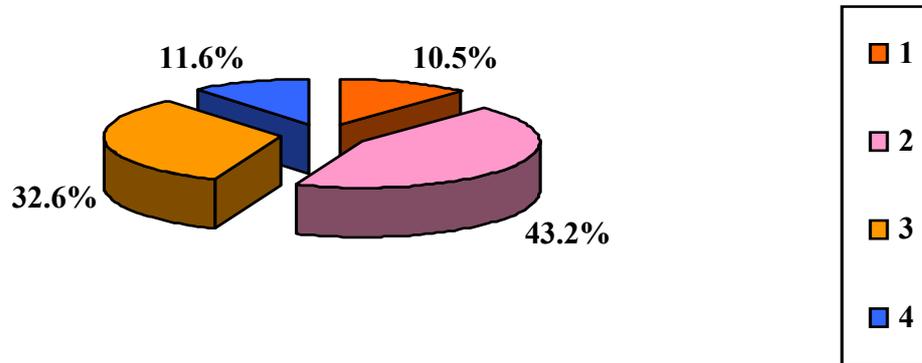
**Figura 4.** Distribución (en porcentajes) de la estructura de las casas de los jóvenes encuestados.



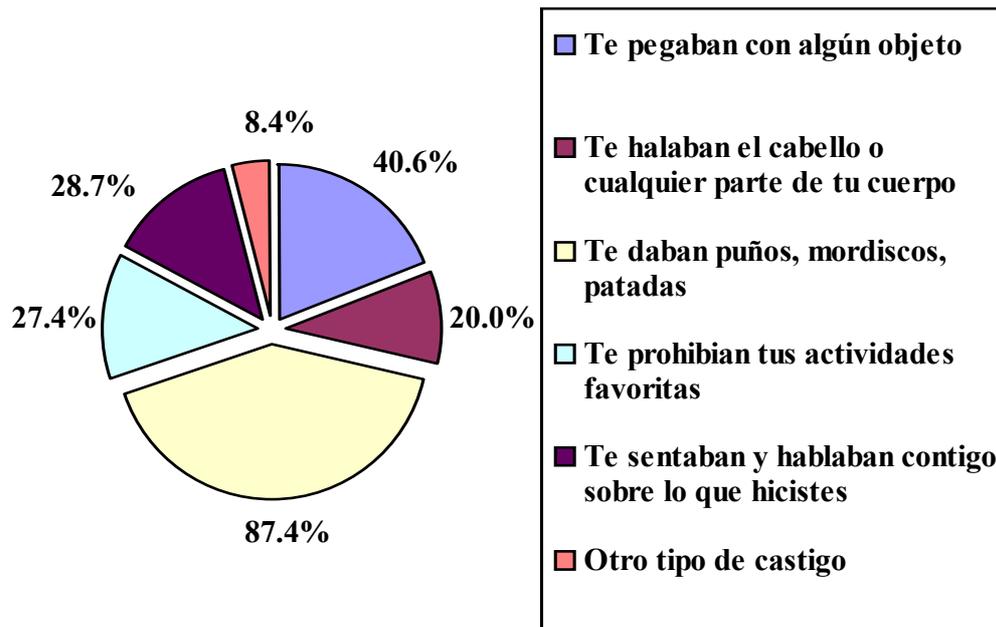
**Figura 5.** Promedio de número de personas que viven en la casa de los jóvenes encuestados.



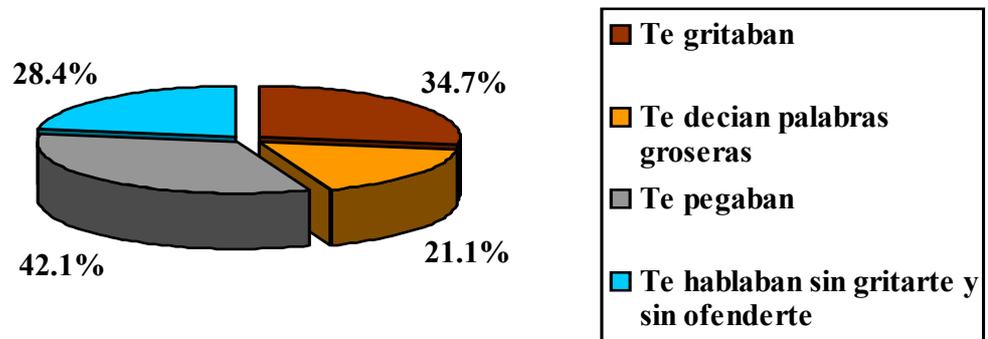
**Figura 6.** Distribución (en porcentajes) del número de cuartos que tiene la casa de los jóvenes encuestados.



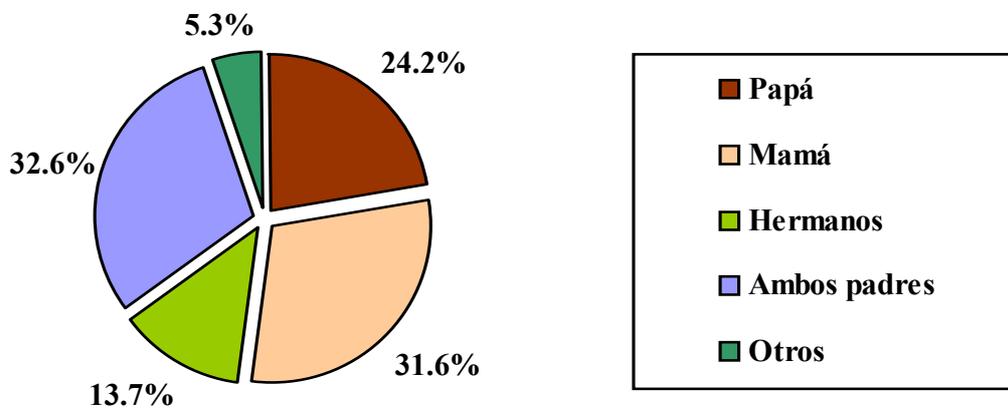
**Figura 7.** Distribución (en porcentajes) del número de cuartos que utilizan como dormitorio.



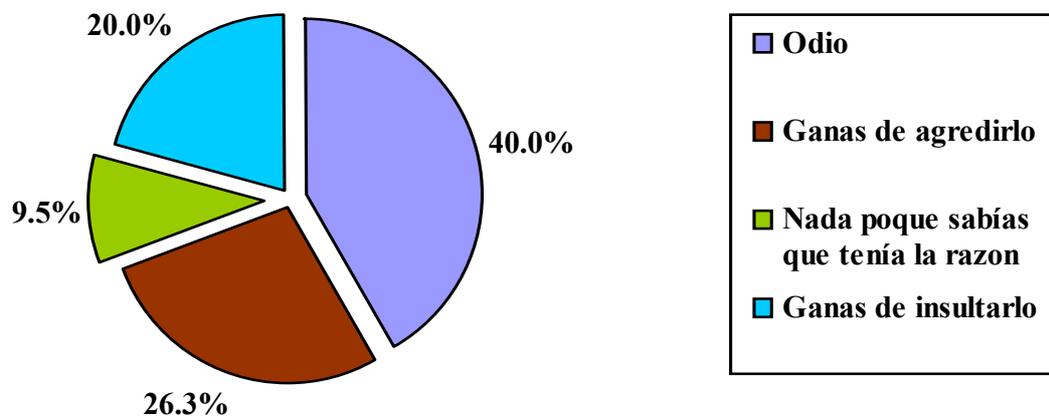
**Figura 8.** Distribución (en porcentajes) del tipo de castigo que utilizaron con los jóvenes encuestados cuando eran niños.



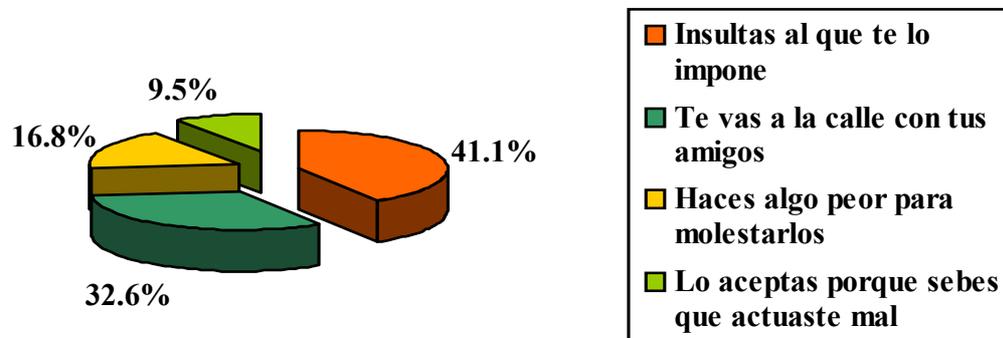
**Figura 9.** Distribución (en porcentajes) del tipo de llamado de atención que realizaban los padres a los jóvenes encuestados cuando eran niños.



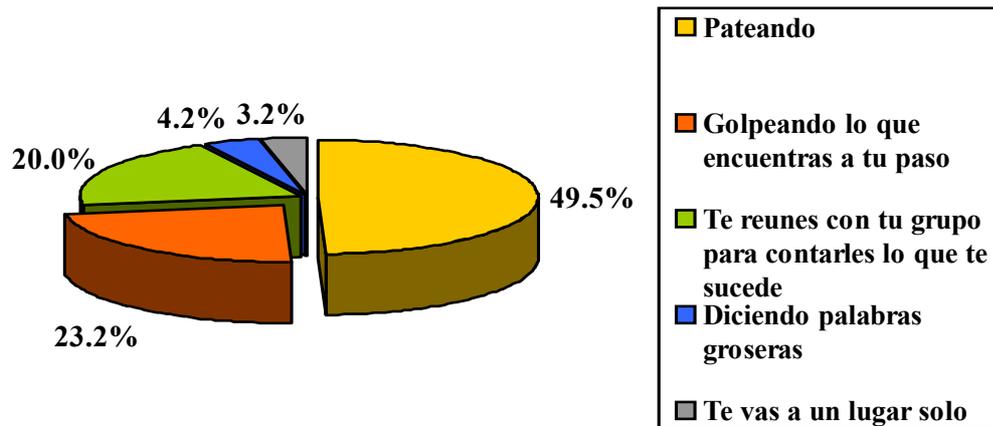
**Figura 10.** Distribución (en porcentajes) Acerca de la persona que imponía los castigos a los jóvenes encuestados.



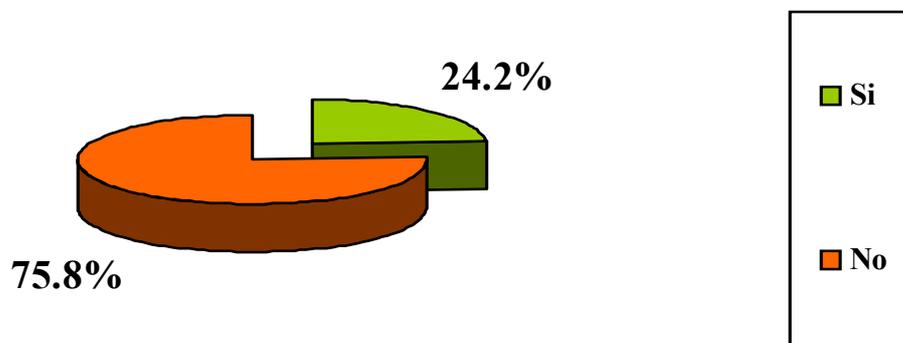
**Figura 11.** Distribución (en porcentajes) Acerca del sentimiento que expresaban los jóvenes cuando eran niños, a la persona que los maltrataba.



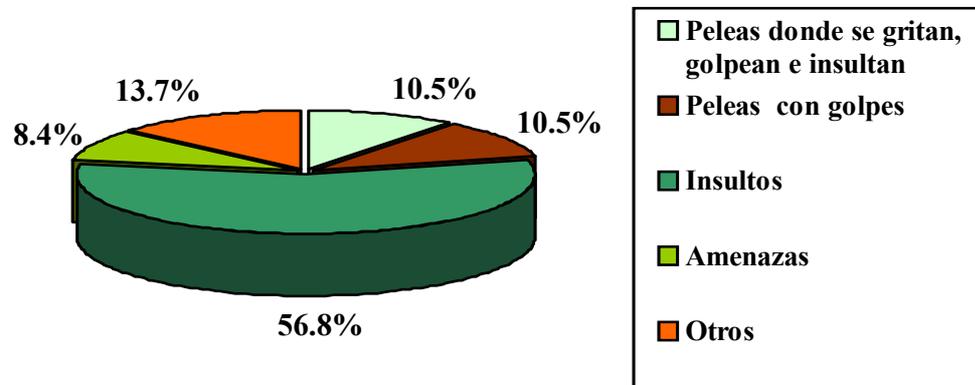
**Figura 12.** Distribución (en porcentajes) Acerca de la actitud que asumen los jóvenes encuestados cuando son castigados actualmente.



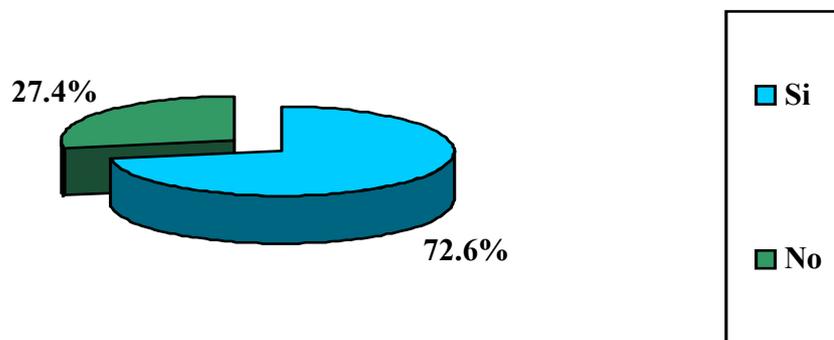
**Figura 13.** Distribución (en porcentajes) Acerca de la reacción que toman los jóvenes encuestados cuando están rabiosos.



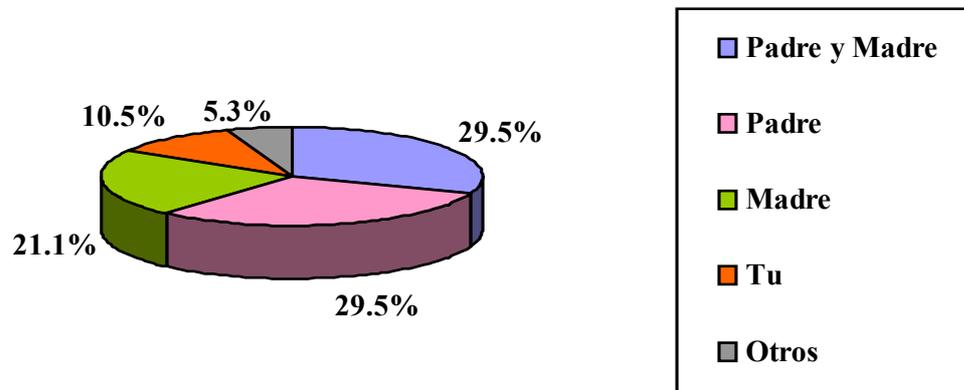
**Figura 14.** Distribución (en porcentajes) Acerca de la presencia o no de dialogo en situaciones a nivel familiar de los jóvenes encuestados.



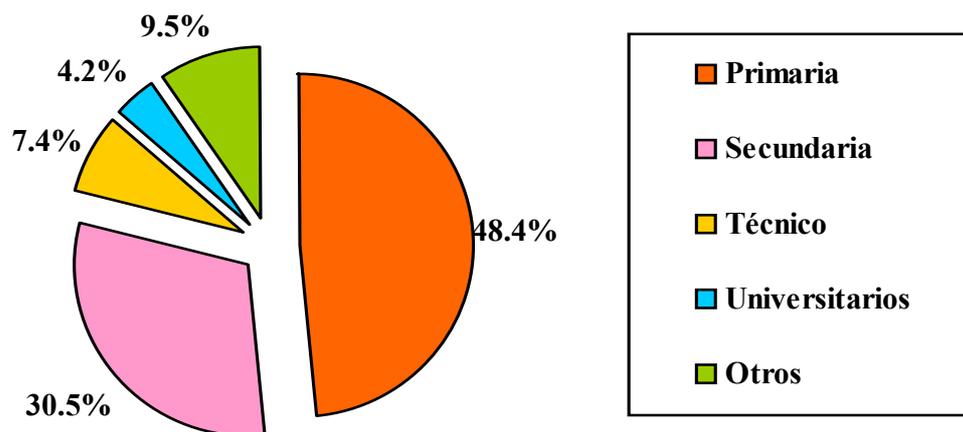
**Figura 15.** Distribución (en porcentajes) Acerca de las conductas que se observan frecuentemente en los hogares de los jóvenes encuestados.



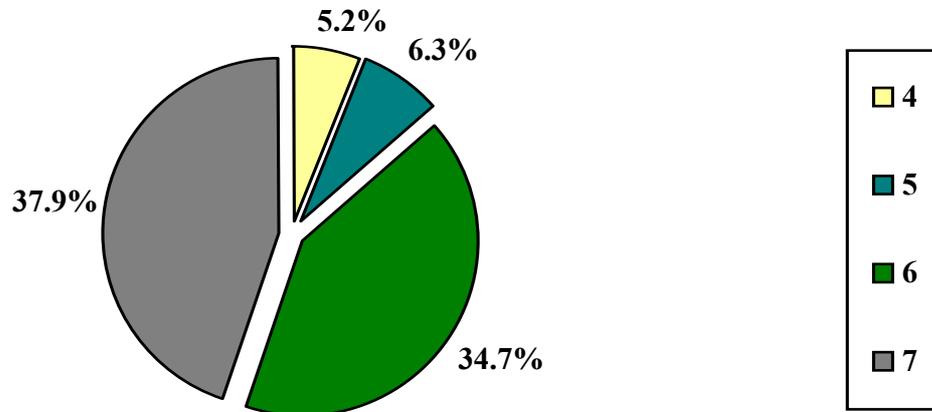
**Figura 16.** Distribución (en porcentajes) Acerca de si comparten o no actividades recreativas los jóvenes encuestados con sus vecinos.



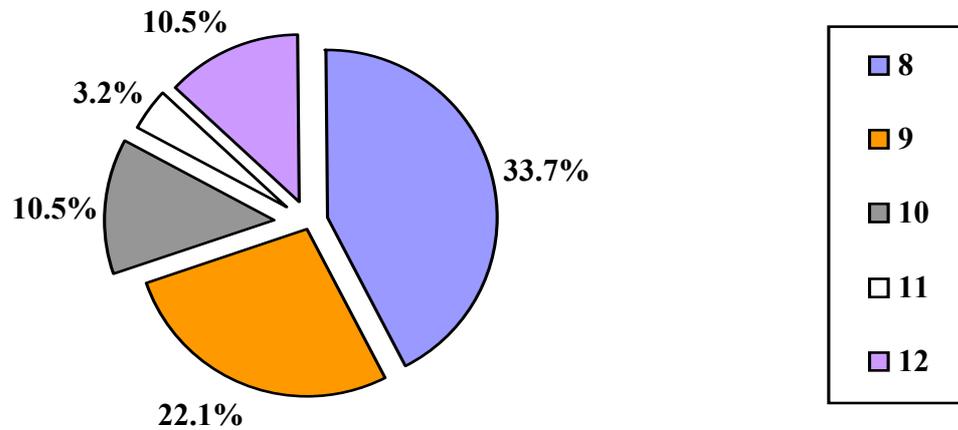
**Figura17.** Distribución (en porcentajes) Acerca de la persona que aporta la plata para el sustento del hogar de los jóvenes encuestados.



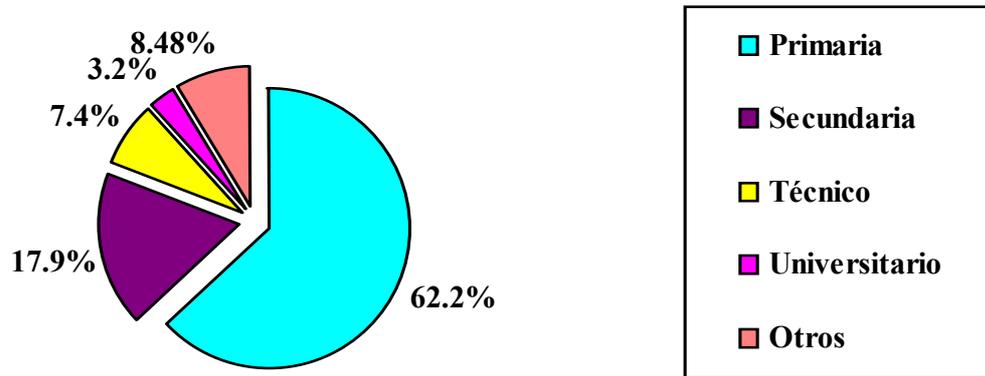
**Figura 18.** Distribución (en porcentajes) Acerca de la escolaridad de los padres de los jóvenes encuestados.



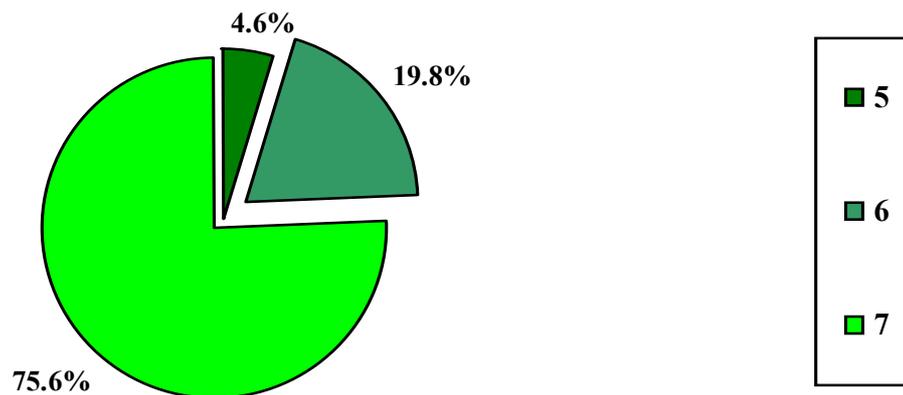
**Figura 19.** Distribución (en porcentajes) Acerca del número de días a la semana que trabajan, los padres de los jóvenes encuestados.



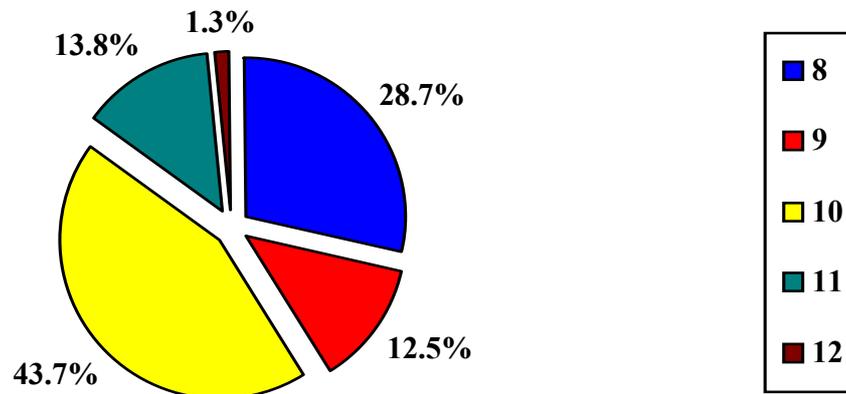
**Figura20.** Distribución (en porcentajes) Acerca del número de horas que trabajan los padres de los jóvenes encuestados.



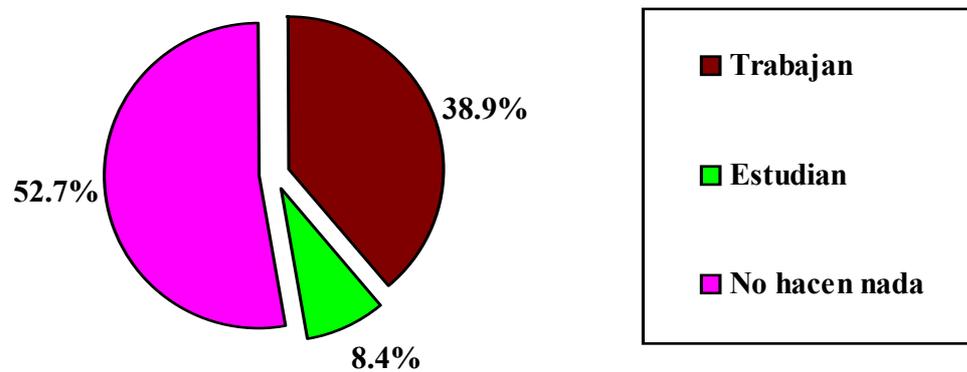
**Figura 21.** Distribución (en porcentajes) Acerca de la escolaridad de las madres de los encuestados.



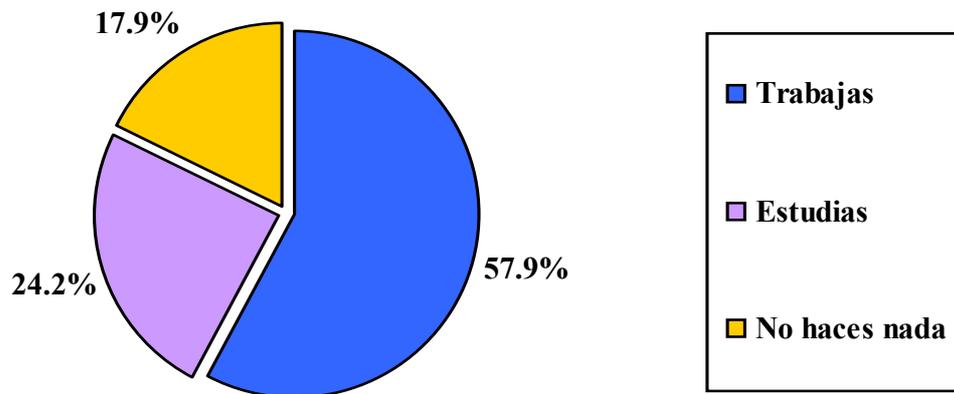
**Figura 22.** Distribución (en porcentajes) Acerca del número de días a la semana que trabajan las madres de los jóvenes encuestados.



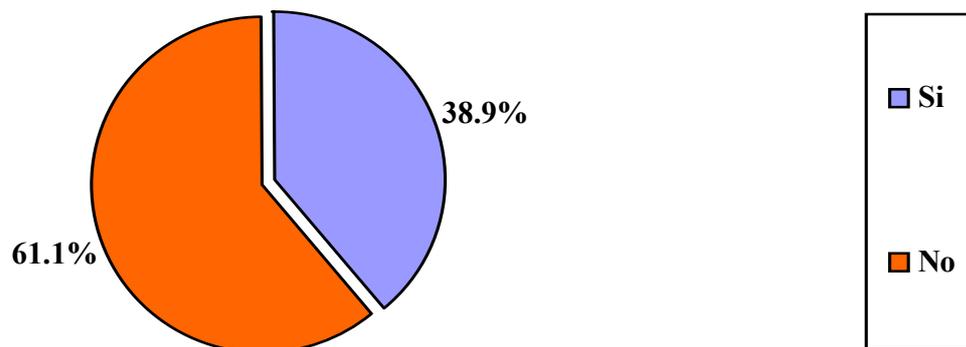
**Figura 23.** Distribución (en porcentajes) Acerca del número de horas que trabajan las madres de los encuestados.



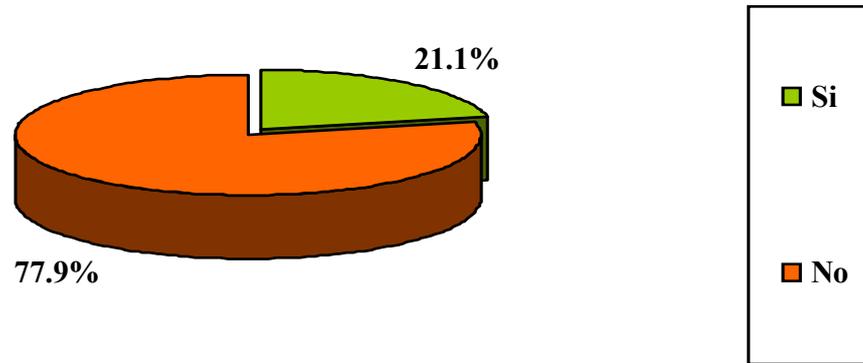
**Figura 24.** Distribución (en porcentajes) Acerca de las actividades que realizan las personas que viven en la casa de algunos jóvenes encuestados.



**Figura 25.** Distribución (en porcentajes) Acerca de las actividades a las que se dedican los jóvenes encuestados.



**Figura 26.** Distribución (en porcentajes) Acerca si los jóvenes encuestados pertenecen o no a algún grupo.



**Figura 27.** Distribución (en porcentajes) Acerca de si los jóvenes encuestados han estado o no privados de la libertad.

## Referencias

Aguirre, A (1993). Técnicas de Investigación Social. Editorial Magisterio de Río de la Plata. Buenos Aires.

Arias, M (1990). Cinco Formas de Violencia Contra la Mujer. Ed. Colombia Nueva. Bogotá

Cueva, Mc, Castro C. (1995). Suma Psicológica. Vol 2 Bogotá: Fundación Universitaria Konrad Lorenz.

Estadísticas de delitos cometidos en la ciudad de Cartagena.(1999) Centro de Investigación Criminalística de la Policía de Bolívar.

Estudio Social del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Centro Zonal 1020.

Garrido, G (1990). Pedagogía de la Delincuencia Juvenil. Ed. CEAC. Barcelona.

Kerlinger, F (1988). Investigación del Comportamiento. Mc Graw Hill. México.

Mankeliunas M. (1987). Psicología de la Motivación. Ed. Trillas. México

Morales J. (1995). Psicología Social: Relación entre Individuo y Sociedad. Madrid: Mc Graw Hill.

Moreno, C. (1991). Delincuencia Juvenil en la sociedad de consumo. Ed. Mensajero. Barcelona

Moreno, C. (1994). Suma Psicológica. Vol 1 Bogotá: Fundación Universitaria Konrad Lorenz.

Myers D. (1988). Psicología. Editorial Médica. Buenos Aires.

Oliveros, F. Otero (1995). La Educación de la Libertad y el Adolescente. Ed. Nova. Buenos Aires.

Papalia, D y Old (1995). Psicología del desarrollo Humano. Mc Graw Hill. México.

Papalia, D y Old (1995). Psicología del desarrollo de la Infancia a la Adolescencia. Mc Graw Hill. México.

Pittman, F. (1998). Teoría de las Crisis Familiares. Ed. Mc Graw Hill. México.

Revista 1996. Factores de Riesgo Psicosocial Factores Humanos. Seguro Social.

Revista 1996 Familia y Sociedad: Adolescencia... Qué Sucede.

Revista 1998.. Paz y Convivencia. del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar # 3, 1 y 9

Rodríguez A (1995). Psicología Social. México: Trillas

Rosenzweig, M. Leiman, A. (1992). Psicología Fisiológica. Ed. Mc Graw Hill. España

Salazar, Jm. (1982). Psicología Social. Ed. Trillas. México

Tortosa, José María. 1998. Violencia y Pobreza. Disponible [línea]. [http: www.bioplan.htm](http://www.bioplan.htm)

Organización Panamericana de la Salud. 1998 la Pobreza.

Disponible [Línea]. [http: www.paho.org./sapanish.com](http://www.paho.org./sapanish.com)

## **ANEXOS**

## **Anexo A**

### **F.P.G.A**

Antes de contestar la encuesta lee cuidadosamente las instrucciones que encontraras a continuación.

- Llena los espacios donde se le indica que escriba su nombre y edad.
- Lee cuidadosamente la pregunta antes de responder.
- Recuerda no dejar ninguna pregunta sin contestar, ya que la información es completamente confidencial.
- Al contestar las preguntas no establezcas conversación con las personas de al lado para evitar la distracción del resto del grupo.
- En este formato encontrarás diferentes tipos de preguntas, en las de selección múltiple deberás escoger la alternativa que creas más adecuada. Como se muestra en el siguiente ejemplo:

Ej: ¿A qué te dedicas en tu tiempo libre?

- a. Estudiar
- b. Escuchar música

c. Leer

d. Jugar

Ⓔ Practicar tu deporte favorito.

- En otras preguntas encontraras un cuadro donde debes marcar con una X, la opción elegida como se muestra en el siguiente ejemplo:

Ej: ¿Cuanto tiempo tienes de vivir en el barrio?.

De 1 a 5 años

De 6 a 10 años

De 11 en adelante.

- También encontraras preguntas cerradas donde sólo debes responde sí o no.

Ej: ¿Estas estudiando?.

Si  No

- En las preguntas donde no se presente alternativas de respuesta, conteste de la forma que más se ajuste a su realidad.

Ej: ¿Cuales son los principales motivos de disgusto entre los miembros de su familia?

Falta de plata, mi papá tiene otra mujer, se pelean por mi culpa.\_\_\_\_\_

Nombre \_\_\_\_\_

(opcional)

Edad \_\_\_\_\_ Años.

1. ¿Dónde vivías antes?:

- Siempre has vivido en este barrio
- Vivías en otro barrio
- Vivías en otra ciudad
- Vivías en un pueblo
- Vivías en otro país

2. ¿Cuanto tiempo tienes de vivir en el barrio?:

- De 1 a 5 años
- De 6 a 10 años
- De 11 a 15 años en adelante

3. ¿La casa donde vives es?:

- |   |                                      |
|---|--------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Propia           | <input type="checkbox"/> Invasión    |
| <input type="checkbox"/> La están pagando | <input type="checkbox"/> Inquilinato |
| <input type="checkbox"/> Arrendada        | <input type="checkbox"/> Cedida      |

4. ¿Tu casa está construida en?:

- Ladrillo, cemento, baldosa, madera
- Zinc, madera
- Paja o palma
- Desechos (cartón, bolsas, lona)
- Tierra o bareque.

5. ¿Cuántas personas viven en tu casa?:

\_\_\_\_\_

• ¿Cuántos cuartos tiene tu casa?:

\_\_\_\_\_

• ¿Cuántos cuartos que utilizan como dormitorio?:

\_\_\_\_\_

6. ¿La casa donde vives cuenta con servicios de?:

Agua Si \_\_\_ No \_\_\_

Luz Si \_\_\_ No \_\_\_

Alcantarillado Si \_\_\_ No \_\_\_

Recolección de basura Si \_\_\_ No \_\_\_

7. ¿Cuándo estabas pequeño y te portabas mal, cómo te castigaban?

(Puedes elegir varias alternativas)

- a. Te pegaban con algún objeto
- b. Te halaban el cabello o cualquier parte de tu cuerpo
- c. Te daban puños, mordiscos, patadas
- d. Te prohibían tus actividades favoritas
- e. Te sentaban y hablaban contigo sobre lo que hiciste
- f. Otro tipo de castigo.

¿Cuál? \_\_\_\_\_

---

8. Cuando tus padres te querían llamar la atención por algo malo que hubieras hecho. ¿Cómo lo hacían?.

(Puedes elegir varias alternativas)

- a. Te gritaban
- b. Te decían palabras groseras
- c. Te pegaban
- d. Te hablaban si gritarte y sin ofenderte

9. ¿Quién te imponía los castigos?

(Puedes elegir varias alternativas)

- a. Tu papá o padrastro
  - b. Tu mamá o madrastra
  - c. Tus hermanos
  - d. Ambos padres
  - f. Otros. ¿Quiénes?
- 

10. Cuando estabas niño y te maltrataban. ¿Qué sentías por la persona que lo hacía?.

- a. Odio
- b. Ganas de agredirlo
- c. Nada porque sabía que tenía la razón de hacerlo
- d. Ganas de insultarlo

11. Cuando ahora te imponen castigo ahora. ¿Cómo lo tomas?

- a. Insultas al que te lo impone
- b. Te vas a la calle con tus amigos
- c. Haces algo peor, para molestarlos
- e. Lo acatas porque sabes que actuaste mal

12. ¿Cuando estas rabioso, cómo reaccionas?

- a. Pateando

- b. Golpeando lo que encuentras a tu paso
- c. Te vas a un lugar solo
- d. Te reúnes con tu grupo para contarles lo que te sucede y así sentirte mejor
- e. Diciendo palabras groseras, contra el primero que te diga algo
- f. Otro

¿Cuál? \_\_\_\_\_

13. ¿Las personas con quien vives, dialogan sobre las situaciones que se presentan a nivel familiar?.

Si \_\_\_ No \_\_\_

14. ¿Por qué cosas, se pelean los miembros de tú familia?

---

---

---

---

15. ¿Es frecuente ver en tu hogar?

- a. Peleas donde se gritan, golpean e insultan

b. Peleas con Golpes

c. Insultos

d. Amenazas

e. Otro

¿cuál? \_\_\_\_\_

—

16. ¿Compartes con tus vecinos actividades recreativas?

Si \_\_\_\_\_

¿Cuáles? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

No

\_\_\_\_\_

¿Por

qué? \_\_\_\_\_

17. ¿Quién aporta la plata para el sustento de tu hogar?

a. Padre y madre

b. Padre o padrastro

c. Madre o madrastra

d. Hijos

e. Otros

¿quién?

\_\_\_\_\_

18. ¿Cómo se comportan los miembros de tu familia, cuando no hay plata?\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

19. Llena en el siguiente cuadro los datos que allí aparecen:

Datos del	Edad años cumplidos	Escolaridad último año cursado						Ocupación oficio	Trabajo número de días a la semana	Horario número de horas al día
		P	S	I	V	U	O			
Padre										
Madre										

P= Primaria

S= Secundaria

T= Técnico

V: Vocacional

U= Universitario

O= Otros

20. ¿Que otras personas viven en tu casa, además de tus padres y hermanos?\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

21. ¿Qué actividades realizan estas personas?

a. Trabajan \_\_\_\_\_ ¿en  
qué? \_\_\_\_\_

b. Estudian

c. No hacen nada

22. ¿A qué te dedicas tú?

a. Trabajas \_\_\_\_\_ ¿en  
qué? \_\_\_\_\_

b. Estudias

c. No haces nada

23. ¿Haces parte de algún grupo?

Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

24. Si contestas afirmativamente la pregunta anterior, elabora una lista de las actividades que realizan cuando se reúnen.

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

25. ¿Conoces algún grupo o pandilla, conformado por jóvenes de tu edad, en tu barrio? Si \_\_\_\_\_ ¿a qué se dedican? \_\_\_\_\_ No. \_\_\_\_\_

26. Si tu perteneces o perteneciste a algún grupo, ¿por qué motivo ingresaste a éste? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

27. ¿Qué significan para ti, tus amigos? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

28. Elabora una lista de las actividades a las que te dedicas en tu tiempo libre \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

---

29. Has estado alguna vez privado de la libertad en C.A.I,  
estaciones de policías o en una institución: Si \_\_\_\_\_  
¿porqué? \_\_\_\_\_

---

No \_\_\_\_\_

## Anexo B

## CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

Actividades	Junio				Julio				Agosto				Septiembre				
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	
Asignación de los jóvenes a los subgrupos			■	■													
Aplicación del instrumento					■	■	■	■									
Evaluación de los resultados de las encuestas y análisis estadísticos									■	■							
Elaboración de informes conclusiones y planes propuestos a seguir									■	■							
Entrega del trabajo de grado														■	■	■	■

## Anexo C

### Presupuesto

Libros	\$200.000
Revistas	\$150.000
Internet	\$100.000
Fotocopias	\$200.000
Transporte	\$150.000
Resma de papel	\$100.000
Papelería en general	\$ 80.000
Imprevistos	\$100.000
Transcripción	<u>\$150.000</u>
Total	1'230.000